

Una Vez Salvo, Siempre Salvo

Un Estudio De La Doctrina De La Seguridad
Eterna Y Los Argumentos A Favor Y En Contra

EMANUEL RODRÍGUEZ

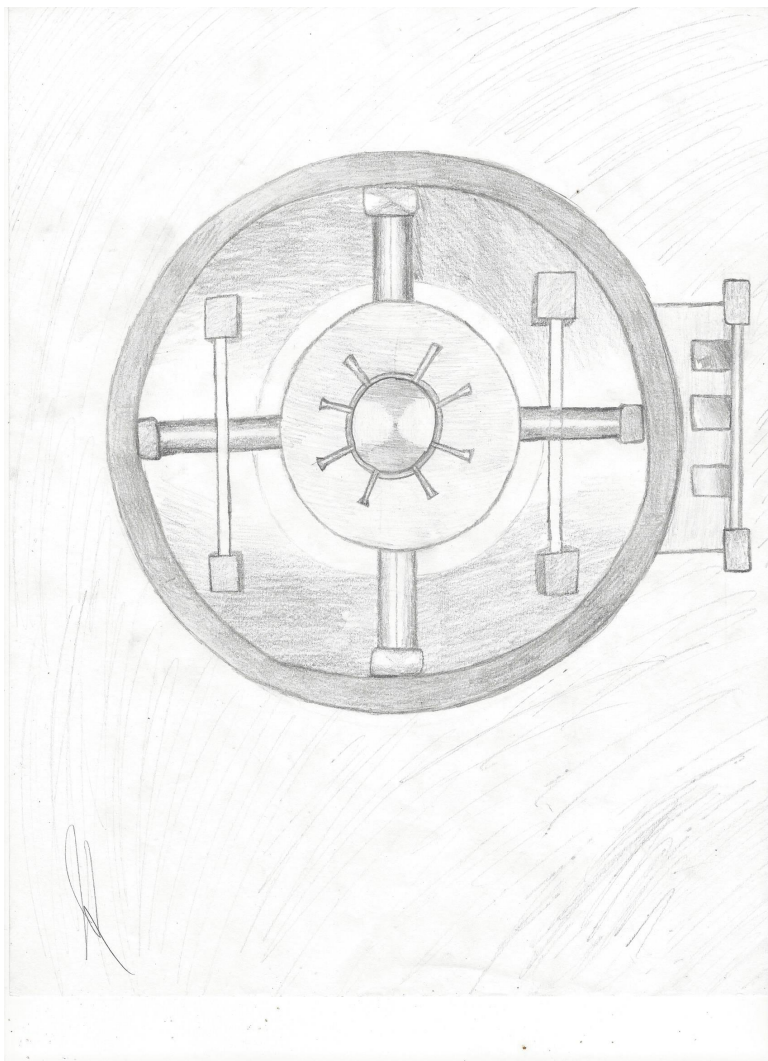
Derechos reservados © 2017 Emanuel Rodríguez

ISBN-10:1546620486
ISBN-13:978-1546620488

Todas las citas de las Escrituras son de la Biblia
Reina Valera Gómez 2010

Un Estudio De La Doctrina De La Seguridad Eterna Y Los Argumentos A Favor Y En Contra

Dibujado por Jasmine Rodriguez



DEDICATORIA

Este libro es dedicado a la Iglesia Bautista Monte Calvario, una iglesia maravillosa en la cual el Señor me ha permitido servir como Pastor en las montañas de Jayuya, Puerto Rico.

Que permanezca sana en la fe.

Tito 1:9 “Retenedor de la palabra fiel como le ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradicen”.

CONTENIDO

	Dedicatoria	iv
	Prólogo por el Pastor Kenneth Seremak Jr.	1
1	¿Doctrina Bautista o Doctrina Bíblica?	5
2	La Evidencia Bíblica A Favor De La Doctrina De La Seguridad Eterna	13
3	La Refutación De Los Argumentos Contra De La Doctrina De La Seguridad Eterna	43
4	No Puede Perder Lo Que Nunca Tuvo	73
5	Por Qué la Seguridad Eterna No Es Una Licencia Para Pecar	79
6	Pensamientos Finales	95
	Apéndice A - ¿Es Necesario El Arrepentimiento Para La Salvación?	99
	Apéndice B – Consideración Adicional Sobre 1ª de Corintios 5:5 Y La Frase: “El tal sea entregado a Satanás”.	103
	Expresiones De Gratitud	109

PRÓLOGO

“Todas estas grandezas has obrado por tu palabra y conforme a tu corazón, haciéndolas saber a tu siervo. Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos”.

2 Samuel 7:21,22

Considere conmigo, por un momento, una verdad maravillosa encontrada dentro de las Escrituras, la enseñanza de la Creación. Considere cómo Dios, por Su palabra y sin la ayuda de nadie más, fue capaz de hacer una creación tan hermosa como la que observamos a nuestro alrededor diariamente.

Dios no sólo creó una hermosa creación, sino que hizo una creación compleja. Por seguir simplemente el curso de las estrellas; los marineros, soldados, pioneros y otros han sido guiados a cada rincón de

este planeta. El sol arroja luz y calor a esta tierra desde exactamente la distancia necesaria para evitar que los residentes de aquí se quemen, pero también es suficientemente cerca para asegurar que no nos congelemos hasta la muerte. La luna no sólo refleja la luz del sol, sino que proporciona la atracción gravitacional necesaria para mantener las mareas del océano moviéndose exactamente a la velocidad requerida para preservar la vida.

Los hombres han escrito volúmenes sobre las maravillas de esta compleja creación hecha por Dios en sólo seis días (Éxodo 20:11, 31:17), pero la maravilla del relato de la creación va más allá de esos seis días. Colosenses 1:17 dice: **"...y todas las cosas por Él subsisten"**. El poder de Dios se nos manifiesta por el hecho de que Dios ha hecho que Su creación continúe sin fallar.

La humanidad ha construido muchas estructuras hermosas a través de los siglos, pero uno por uno de esos sitios "maravillosos" se han desmoronado y deteriorado hasta llegar a ser nada más que un recuerdo. Muchos hombres han pasado su vida entera trabajando arduamente en su mantenimiento, tratando de frenar el desmoronamiento inevitable de la construcción humana, mientras que otros han pasado sus vidas construyendo nuevas estructuras para reemplazar a aquellas que se hicieron tan decrepitas que tuvieron que ser desechadas. Sin embargo, el sol sigue siendo tan preciso que aún puedes fijar tu reloj, la luna sigue guiando los niveles de las mareas, las aves continúan emigrando anualmente, etc., demostrando que el poder de Dios supera no sólo la creación de todas las cosas, sino además el mantenimiento de todas las cosas.

Con este pensamiento asombroso en mente, es un misterio que alguien que afirma ser un estudiante de

la Biblia, llegue a la conclusión de que mantener su salvación sea una labor que el hombre pueda realizar. El poder de Dios no está sólo en Su capacidad de salvarnos y de hacernos una nueva criatura, sino en hacer que esa salvación subsista. Si dependiera de la humanidad el guardar y mantener su propia salvación, sin duda, terminaría en la misma condición que una casa vieja y desechada.

El poder de Dios es el Evangelio (Romanos 1:16), pero Su poder no sólo nos salva, sino que se extiende también a mantenernos salvos. Estoy agradecido de que las Escrituras me den la plena seguridad de que mientras mi salvación se encuentra sólo en Cristo, así también está la preservación de mi salvación.

Así que el propósito de este libro es ayudar a aquellos que sinceramente desean entender esta magnífica doctrina de las Escrituras, sin la distracción de un autor que valora su propia opinión por encima de la Palabra de Dios. Este libro muestra claramente y plenamente con la Biblia que la enseñanza de la Seguridad Eterna no sólo es verdadera, sino que es necesaria para comprender adecuadamente el Evangelio mismo.

Entiendo que hay muchos que dicen que esta doctrina es falsa y tratan de desacreditarla con un versículo o dos de la Escritura, pero usted encontrará en las páginas siguientes que tales argumentos son contrarios a la Biblia cuando se colocan en el contexto apropiado y cuando se comparan correctamente con las mismas Escrituras.

Si usted está buscando un escrito que sólo promoverá las tradiciones denominacionales o desacreditará las Escrituras, ha llegado a la fuente equivocada, pero si ha venido buscando un libro que honestamente examine las Escrituras y responda a la

pregunta: "qué dice Jehová" en referencia a la Doctrina de la Seguridad Eterna, de vuelta a la página y disfrute.

Dios le bendiga,

Pastor Kenneth Seremak Jr.
Iglesia Bautista Biblia Abierta
Brunswick, GA, EEUU

1

¿DOCTRINA BAUTISTA O DOCTRINA BÍBLICA?

Después de que un hombre ha sido gloriosamente salvo por la gracia de Dios, ¿es posible que él pierda su salvación? Hay muchas denominaciones dentro del mundo que profesa ser cristiano que dicen que sí. Sin embargo, nosotros que nos identificamos como Bautistas Fundamentales Independientes decimos que no. Esta es una de las doctrinas principales que distinguen a los bautistas de otras denominaciones.

Alguien puede preguntar, "¿Quién tiene razón? ¿Los Bautistas? ¿O los otros?"

Sin embargo, estas son preguntas que se hacen equivocadamente. La verdadera pregunta debería ser: "¿Qué dice la Biblia?". Pablo dijo en Romanos 3:4 que dejemos que: "sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso".

Al tratar con cualquier tipo de doctrina bíblica, el estándar no es ninguna iglesia, denominación o credo en particular. El estándar es la Biblia, la biblioteca divina de Dios. **La palabra de Dios es la autoridad final.** Debemos dejar que las Sagradas Escrituras, no el hombre, nos dicten lo que debemos creer.

2 Timoteo 3:16–17 “Toda Escritura es dada por inspiración de Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

¿Qué Es Lo Que Determina La Verdad?

La verdad no es determinada por alguna afiliación denominacional. La verdad es determinada por la santa Palabra de Dios.

Juan 17:17 " Santifícalos en tu verdad: Tu palabra es verdad”.

La verdad tampoco es determinada por los números. Uno puede ser superado en número, pero eso no debe afectar lo que predica. La mayor preocupación del predicador debe ser la verdad y la gloria de Dios, no el consenso de la mayoría. Como un hombre sabio dijo una vez: "Una persona y Dios son la mayoría".

Por ejemplo, la iglesia la cual pastoreo es la única iglesia bautista en el área. Si mi enfoque estuviera en el hombre en vez de Jesucristo y Su palabra, sería fácil ser intimidado

La verdad de Dios no cambia para acomodar a la mayoría. Es la mayoría la que debe conformarse a "la Escritura de la verdad" (Daniel 10:21).

por la mayoría y cambiar mis creencias para complacerles.¹ Pero esto sería equivocado. Esto no agradaría a Dios (Gálatas 1:10). La verdad de Dios no cambia para acomodar a la mayoría. Es la

¹ Proverbios 29:25 “El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado”.

mayoría la que debe conformarse a "la Escritura de la verdad" (Daniel 10:21).

Los varones de Dios, como los profetas y los apóstoles, a menudo han estado solos. Sin embargo, noten cómo estos hombres nos inspiran hoy día. Aquéllos a quienes falta la fortaleza para estar firmes en cuanto a la verdad, no inspiran a nadie. Aquellos que son fieles a la verdad son usados por Dios para impactar al mundo (Hechos 17:6). El Señor Jesucristo mismo es el mejor ejemplo de esto.

Aquéllos a quienes falta la fortaleza para estar firmes en cuanto a la verdad, no inspiran a nadie. Aquellos que son fieles a la verdad son usados por Dios para impactar al mundo (Hechos 17:6).

No sea intimidado si se encuentra como el único que está firme en cuanto a una gran verdad, como la verdad discutida en este libro. Si usted se mantiene firme por la verdad de Dios en vez de conformarse a la mayoría, se encontrará

en la compañía de cada gran individuo que Dios ha usado para impactar el mundo.

Por Qué Enseño La Doctrina De La Seguridad Eterna

Debe entender que no es mi afiliación denominacional lo que me llevó a la conclusión de lo que enseño en este libro. Fue la Biblia. En otras palabras, yo no enseñé la Doctrina de la Seguridad Eterna porque soy Bautista. Yo enseñé la Doctrina de la Seguridad Eterna porque soy creyente de la Biblia.

Aquellos faltos de valor para defender la verdad de Dios, descartarán la información en este libro al

calificarla como “asunto bautista” o “enseñanza bautista”. Este libro no es un esfuerzo para enseñarle una doctrina Bautista, aunque parece que son los Bautistas quienes liderean el camino con respecto a la enseñanza de la Seguridad Eterna. Este libro es un discurso de doctrina **bíblica**.

La Importancia De La Sana Doctrina

Sin embargo, no niego que las distinciones doctrinales definen a las iglesias. De hecho, debe ser así. Por ejemplo, tres cosas que distinguen a la Iglesia Bautista Fundamental Independiente de otras son su énfasis en la Biblia como la autoridad final, la separación de la mundanidad, y la Doctrina de la Seguridad Eterna.²

Existe gran presión hoy en día hacia el ignorar y aun eliminar tales distinciones doctrinales. Esto se llama apostasía. La apostasía es un abandono de la verdad. El Apóstol Pablo nos advirtió en 1 Timoteo 4:1 "Pero el Espíritu dice expresamente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios". Además, Pablo nos instruyó en 2 Timoteo 4:2-5 "Predica la palabra; insta a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad sus oídos y se volverán a las fábulas. Pero tú

² Hay otros distintivos bautistas que podríamos mencionar, pero estos en particulares se mencionan aquí debido a su pertinencia en la discusión de este libro.

vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

Por lo tanto, las distinciones doctrinales no deben ser abandonadas. Deben ser abrazadas y proclamadas.

Pablo revela que una de las señales hoy día del espíritu de apostasía es la gran falta de énfasis en la doctrina. Hoy día hay demasiadas iglesias superficiales en lo referente a la sana doctrina. En consecuencia, las iglesias superficiales producen cristianos superficiales que son demasiado débiles para resistir las asechanzas del diablo.

Hoy día hay demasiadas iglesias superficiales en lo referente a la sana doctrina. En consecuencia, las iglesias superficiales producen cristianos superficiales que son demasiado débiles para resistir las asechanzas del diablo.

La sana doctrina es muy importante. No es lo único importante, pero es definitivamente uno de los ingredientes más importantes para la madurez del cristiano (Hebreos 5:12-14).

El Espíritu Santo desea abrir los ojos de su entendimiento e iluminarle acerca de grandes tesoros en la Palabra de Dios. No permita que la apostasía de hoy le robe de estas riquezas.

La Autoridad Final

Una cosa que aprecio acerca de la iglesia Bautista Fundamental e Independiente, a pesar de cualquier defecto que pueda tener, es su fuerte énfasis en la

Biblia como la autoridad final.³

No rendimos cuentas al Papa de Roma. No rendimos cuentas a algún líder religioso, o algún concilio, o alguna organización. Damos cuentas al Señor Jesucristo. Él es la cabeza de la iglesia. Por lo tanto, Su palabra nos dicta qué creer y qué hacer.

Nosotros fuertemente enfatizamos la palabra de Dios como la autoridad final para todo. Es el fundamento sobre el cual edificamos como iglesia. Por lo tanto, a menudo le explico a mi congregación que aunque no me avergüenzo de ser Bautista, yo no enseño doctrina Bautista. Mi tarea es enseñar doctrina bíblica.

Si una doctrina en particular, que es llamada Bautista, no se conforma con la Biblia, entonces es una falsa doctrina. Lo mismo aplica en cuanto a la doctrina Católica, la doctrina Protestante, la doctrina Evangélica, la doctrina Pentecostal, la doctrina Metodista, la doctrina Nazarena, la doctrina

³ Algunos prefieren los términos "sola escritura" (sola scriptura) porque en lo que debemos creer la Biblia es la única fuente autorizada. Sin embargo, prefiero las palabras "autoridad final". Aunque la Biblia es la única fuente de doctrina, la palabra de Dios permite otros tipos de autoridades en otras áreas de la vida. Por ejemplo, la autoridad que un padre tiene sobre un niño, la autoridad del gobierno para establecer leyes que gobiernan al pueblo, la autoridad que un pastor tiene para guiar a su congregación (Hebreos 13:17), etc. Hay otras autoridades sancionadas por Dios. El punto, sin embargo, es que la Biblia es la autoridad final. Es la "causa primaria, elemento esencial". Aunque hay otras autoridades sancionadas por la palabra de Dios, cuando otra autoridad contradice la palabra de Dios, dicha autoridad ha cruzado la línea. La palabra eterna de Dios supera a todas las autoridades (Hechos 5:29). Es la autoridad suprema. Su palabra es definitiva.

Adventista del séptimo día o cualquier otra doctrina. No debemos preocuparnos de lo que enseña cualquier grupo. Sólo nos interesa lo que enseña la Biblia.⁴

Mantenemos la Biblia como la autoridad final para todo y sobre todos, incluso los Bautistas.

Con estos pensamientos en mente, vamos ahora a la Biblia y vamos a permitirle enseñarnos. Como cristianos, determinemos en nuestros corazones abrazar las riquezas de la verdad de Dios.

Si se equivoca acerca de algo, permita que la Biblia lo corrija. La corrección es una parte importante del crecimiento espiritual y la madurez.

Vamos a reconocer la autoridad de la palabra de Dios. Vamos a escudriñar las Escrituras.

Juan 5:39 "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí".

⁴ De hecho, hay incluso algunos Bautistas que no enseñan la Doctrina de la Seguridad Eterna. Un ejemplo el grupo llamado los Bautistas del Libre Albedrío. Obviamente, no están de acuerdo con lo que la mayoría de los bautistas enseñan sobre este tema.

2

**LA EVIDENCIA BÍBLICA
A FAVOR DE LA DOCTRINA DE
LA SEGURIDAD ETERNA**

¿Qué es la seguridad eterna? Veremos que las Sagradas Escrituras enseñan que cuando alguien es salvo por la gracia de Dios, es salvo para siempre. Por lo tanto, nunca perderá su salvación. Como creyentes de la Biblia, tenemos un dicho. "Una vez salvo, siempre salvo". Es un dogma bíblico. Llamamos a esta doctrina "Seguridad Eterna" porque nuestra salvación está permanentemente establecida en Cristo Jesús.

Como se mencionó anteriormente, hay muchos que no están de acuerdo con esta enseñanza. Analizamos a fondo sus argumentos más adelante. Quizás la mayor razón por la que algunos se oponen a esta sana doctrina bíblica es porque están preocupados de que da a los cristianos una excusa para pecar mientras continúan siendo cristianos. Voy a explicar luego por qué esta preocupación es innecesaria. Pero primero, consideremos varias razones por que la Doctrina de la Seguridad Eterna es una verdad sana y bíblica.

Somos Salvos Por Gracia, No Por Obras

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe". Efesios 2:8-9

Por favor, preste mucha atención a este pasaje muy importante de las Escrituras. Queda claro en la Biblia que somos salvos por la gracia de Dios. No somos salvos por las obras. Creer que un cristiano nacido de nuevo puede perder su salvación es malinterpretar la gracia de Dios que trae la salvación.

¿Qué es la gracia? La gracia es un favor. Cuando Dios nos salvó nos hizo un favor.

Cuando le pido a alguien que me haga un favor, le pido ayuda. Obviamente, la ayuda que necesito es algo que no puedo hacer por mí mismo en este momento. Si pudiera, yo lo haría. Pero por alguna razón, no puedo hacer lo que tengo que hacer ahora. Es posible que nunca sea capaz de hacer lo que se necesita hacer. Entonces, necesito ayuda. Así que, le pido a alguien más que lo haga. Le estoy pidiendo que me haga un favor porque reconozco que él puede hacer algo por mí que yo no puedo hacer en este momento (o quizás nunca).

Si la persona está de acuerdo en ayudarme y luego lo hace, lo que hizo por mí fue un acto de gracia. Me hizo un favor. Eso fue muy amable de él.

Así que, básicamente, la gracia es hacer a alguien un favor. Gracia es hacer algo para ayudar a alguien. Gracia es hacer algo por alguien de lo cual no puede hacer por sí mismo. Además, la gracia es hacer algo por alguien aunque no lo merezca. Es favor sin mérito.

Como pecadores, desesperadamente necesitamos la ayuda de Dios. ¿Por qué? Hay consecuencias eternas por nuestros pecados. El pecado resulta en

la muerte. Después de la muerte, el pecado resulta en la condenación eterna. No podemos escapar de la muerte.⁵ Pero la Biblia nos dice que podemos escapar de la condenación eterna. Por lo tanto, necesitamos ser salvos de la condenación eterna.

Esta es la definición de salvación. La salvación es ser libre de las consecuencias eternas de nuestros pecados. Romanos 5:8-9 dice: "Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, **por Él seremos salvos de la ira**".

Merecemos sufrir las consecuencias de nuestros pecados porque somos culpables. Sin embargo, a pesar de nuestra culpa, deseamos que Dios sea misericordioso y nos muestre gracia. Deseamos la gracia de Dios aunque no la merecemos. Reconocemos cuán desesperadamente necesitamos la gracia de Dios.

El favor que necesitamos de Dios es algo que no podemos hacer por nosotros mismos. No podemos salvarnos a nosotros mismos. Necesitamos un Salvador. Puesto que Dios nos ama, Él nos proveyó un Salvador. El Salvador es el Señor Jesucristo. Dios envió su Hijo unigénito para salvarnos de nuestros pecados. Esto fue un acto de gracia. ¡Dios nos hizo un gran favor!

Hay otro aspecto de la gracia de Dios que es muy importante entender. La salvación que Dios nos ofrece por Su gracia es gratis. Es un regalo gratuito

⁵ Hay excepciones a esto. Hay algunos mencionados en la Biblia que nunca experimentaron la muerte, como Enoc y Elías. Además, aquellos que experimentarán el arrebatamiento de la iglesia (1 Corintios 15: 51-57, 1 Tesalonicenses 4: 14-18) no experimentarán la muerte.

(Efesios 2:8).

¿Qué es un regalo? Es algo que alguien le da gratuitamente. Es un acto de amor y una ofrenda de gracia. Es un favor.

Los favores son gratis. Si debo pagar o hacer algo para ganarlo, ya no es un favor. Ya no es un regalo.

Usted no puede ganar la salvación. Es un regalo en la forma del Señor Jesucristo. Dios en su amor le ofrece salvación gratuitamente. No tiene que trabajar por ello. No tiene que vivir una buena vida para tratar de ganarlo. No tiene que pasar por una serie de pasos, o sacramentos, o algún programa especial para lograrlo. La salvación no es religión. No tiene que hacer nada. Es gratis. ¡Sólo recíbala! Juan 1:12 dice: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios".

Cuando Dios salva a un pecador, es un acto de gracia. Es algo que Dios hace por nosotros. No es algo que hacemos por nosotros mismos. La salvación no es por obras, para que nadie se gloríe. Si pudiera hacer algo para ganar la salvación, podría jactarme de mí mismo y presumir de lo que hice. Pero como no puedo hacer nada para salvarme, sólo puedo glorificar a Dios. ¡Sólo Él es digno de toda alabanza, gloria y honor!

Nuestros Pecados No Son Más Fuertes Que Su Gracia

Negar la Doctrina de la Seguridad Eterna es manifestar una falta de entendimiento acerca de la gracia de Dios. Piensa en esto.

Si hubiera algo que yo pudiera hacer que resultaría en la pérdida de mi salvación, significaría que la

salvación dependería de mí en vez de Dios. Eso significaría que la salvación ES por las obras en vez de la gracia de Dios. La idea de que mis buenas obras son lo que me mantienen salvo contradice Efesios 2:8-9 y muchos otros versículos. Igualmente, la idea de que mis malas obras me hacen perder la salvación, contradice esos versículos.

No es así como funciona la gracia. Si la salvación es el resultado de la gracia de Dios, pero, puedo hacer algo que resultara en perder la salvación, entonces significaría que mis obras malas son más fuertes que la gracia de Dios.

La creencia de los que se oponen a la seguridad eterna es que cuando pecamos perdemos nuestra salvación. Si esto es cierto, ¡estoy en gran problema ...y usted también! Si esto es el caso, estamos miserablemente condenados. Vamos a ser honestos con nosotros mismos. Si esto es así, ¡estaríamos perdiendo nuestra salvación constantemente, tal vez todos los días! 1 Juan 1:8 dice: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros".

Nuestros pecados no son más poderosos que la gracia de Dios. Romanos 5:20 dice: "...cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia".

Si el pecado me hace perder la salvación, entonces mis pecados son más poderosos que la gracia de Dios que me salvó. ¡Esto es imposible! Yo no soy más poderoso que Dios y tampoco usted. Nuestros pecados no son más poderosos que la gracia de Dios. Romanos 5:20 dice: "...cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia".

En primer lugar, esta fue la razón por la que confié en Cristo. Me di cuenta de lo débil que soy y de lo

poderoso que es. Romanos 5:6 dice: "Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos".

La salvación es del Señor. No es de nosotros, ni nuestros esfuerzos, ni nuestra "santidad", ni nuestras habilidades para dejar de pecar. Es por eso que el profeta Isaías declaró que "todas nuestras justicias son como trazo de inmundicia" (Isaías 64:6). Aquellos que confían en su propia justicia para ser salvos y permanecer salvos, están confiando en algo totalmente inútil en los ojos de Dios. Están perdiendo el tiempo. Toda la santidad personal y buenas obras que uno pudiera hacer en una vida todavía serían demasiado insignificantes para calificar para la salvación eterna de Dios. Nunca podemos hacer lo suficiente para superar a nuestro mal. Job dijo: "¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua?" (Job 15:16).

Por lo tanto, necesitamos algo más grande que nosotros para la salvación. Necesitamos la gracia de Dios. Necesitamos a Jesús.

Jesucristo hizo por mí lo que yo no podía hacer por mí mismo. Yo era demasiado débil para salvarme de la condenación del pecado. Yo era demasiado débil para cambiar mi vida y hacerla lo suficientemente buena para obtener el eterno favor de Dios. Yo era demasiado débil para romper las cadenas de maldad y escapar de la esclavitud de la iniquidad. Entonces, yo me volví a alguien más fuerte que yo.⁶ Puse mi fe en el Señor Jesucristo. ¡Él es Todopoderoso! Él me salvó por Su poder.

⁶ Esto es arrepentimiento. El arrepentimiento es necesario para la salvación. Por causa del tiempo y el espacio, este importante tema no se discute aquí. Para más información sobre el tema del arrepentimiento para la salvación, véase el Apéndice A.

Reconocí que Su poder es más fuerte que el mío. Por eso confié en Él con mi alma eterna. Confié en Él porque me dí cuenta de que no podía confiar en mí mismo para la salvación. La salvación es una obra divina que sólo Dios puede hacer.

Esto no significa que no haya consecuencias para el cristiano que peca. ¡Hay muchas consecuencias! Consecuencias severas. Hablaremos de esas consecuencias más tarde. El punto es que la pérdida de salvación no es una de esas consecuencias.

La salvación es un acto de Dios. La salvación es el resultado de Su poder en mi vida. Ese poder cambió mi vida. Me transformó y me hizo nueva criatura en Cristo. 2ª Corintios 5:17 "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". ¡Esto es poderoso! Sería blasfemia creer que algo que yo pudiera hacer, especialmente el pecado, fuera mayor que la gracia de Dios y Su poder para salvar en mi vida.

Romanos 5:20-21 "Y la ley entró para que el pecado abundase; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor".

Si pecar me hace perder la salvación, significaría que mi salvación depende de lo que hago. Si es así, entonces los versículos que dicen que la salvación es por la gracia de Dios, y no por obras, son falsos.

¿Cómo es entonces? ¿Mi salvación depende de mí y de mi habilidad personal para dejar de pecar? ¿O es que mi salvación depende de la gracia de Dios y de lo que Jesús hizo por mí en la cruz?

Mi salvación no depende de mí. ¡Gracias a Dios! Depende del Señor Jesucristo. Él es fiel. Él nunca

me fallará, especialmente en la cuestión de la salvación. Es por Su gracia y poder que soy salvo. Por lo tanto, es por Su gracia y poder, no por mis obras, que permaneceré salvo.

Tito 3:3-7 "Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y diversos placeres,

Es por Su gracia y poder que soy salvo. Por lo tanto, es por Su gracia y poder, no por mis obras, que permaneceré salvo.

viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna".

Eterna Significa Para Siempre

En cuanto al Señor Jesucristo, Pablo dijo en Hebreos 5:9 "y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser autor de eterna salvación a todos los que le obedecen".

Observe cuidadosamente que Jesús es el autor de la **eterna** salvación. La clave es la palabra "eterna". La palabra "eterna" significa para siempre.

No dice que Jesús es el autor de salvación *temporal*. Dice claramente: "eterna salvación". Eso significa que la salvación es un acto de Dios que durará para siempre. No hay fecha de caducidad en

la salvación de Dios. Continuará durante toda la eternidad.

Si fuera posible perder nuestra salvación, eso significaría que la salvación que recibimos fue una salvación temporal o una salvación *condicional*. Esto no es lo que dice la Biblia. Simplemente dice "eterna salvación". Es una certeza por toda la eternidad.

¡Yo amo tanto la profundidad como la sencillez de la palabra de Dios! La Biblia es tan profunda que los hombres más inteligentes pueden entenderla. Sin embargo, a la misma vez, la Biblia es tan sencilla que un niño puede entenderla y ser salvo. ¡Qué libro tan maravilloso! Lucas 10:21 dice: "En aquella misma hora Jesús se regocijó en su espíritu, y dijo: Te doy gracias, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí Padre, porque así te agradó".

La Biblia está llena de misterios profundos. Sin embargo, cuando la Biblia claramente dice algo tan sencillo que incluso un niño puede entender, debemos dejarla decir lo que dice y creerlo. No lo haga más complicado de lo que tiene que ser. Este Libro Divino es suficientemente profundo.

Jesús es el autor de eterna salvación. Eterna significa para siempre. Y para siempre significa para siempre. ¡Punto!

Esto debería ser suficiente para concluir todo el argumento. Pero haga más.

Jesús es el autor de eterna salvación. Eterna significa para siempre. Y para siempre significa para siempre. ¡Punto!

Tenemos Vida Eterna

Hablamos de regalos anteriormente. Explicamos que los regalos son gratis. Hay otro regalo que Dios nos dio como resultado de la salvación.

Romanos 6:23 "Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es **vida eterna** en Cristo Jesús Señor nuestro".

El versículo más famoso de la Biblia es Juan 3:16 que dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

Muchos cristianos pueden recitar estos versículos de memoria. Desafortunadamente, algunos cristianos profesantes no creen todo lo que dicen estos versículos. Juan 3:16 dice que los que han creído en el Señor Jesucristo para la salvación tienen vida eterna. Así que, cuando nos salvó, Dios nos dio la vida. ¿Qué clase de vida? ¡Vida Eterna! Eso significa que la nueva vida que Dios nos dio durará para siempre.

Dios nos prometió la vida eterna como resultado de la salvación. Pero si es posible perder la salvación, eso significaría que Dios rompe sus promesas. Eso significaría que Él no es fiel a su palabra. Eso significaría que la nueva vida que Él nos dio no era eterna, porque no duraría para siempre si la perdiéramos. Eso haría de Dios un mentiroso.

No hagamos a Dios mentiroso (Tito 1:2). Que Dios sea verdadero y todo hombre mentiroso. Decidamos creerle sobre lo que el hombre enseña. Salmos 118: 8 "Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre".

Cuando Dios prometió "vida eterna", Su intención

era exactamente lo que dijo.

1 Juan 5:13 "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, **para que sepáis que tenéis vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios".

Hay muchos versículos que claramente nos dicen que Dios nos ha dado la vida eterna. Aquí están más: Mateo 25:46, Marcos 10: 29-30, Juan 17: 2-3, Romanos 5:21.

¡Alabado sea Dios por el regalo de la vida eterna! Es un don eterno. Es nuestro para siempre. Nunca nos lo quitará.

Romanos 11:29 "Porque sin arrepentimiento son los dones y el llamamiento de Dios".

El Habitar Permanente Del Espíritu Santo

Hablando de dones, el momento en que ponemos nuestra fe en Jesucristo para la salvación, el Espíritu del Señor se mudó dentro de nosotros.

Efesios 3:14-17 "Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien es nombrada toda la familia en el cielo y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior **por su Espíritu; que habite Cristo por la fe en vuestros corazones**; para que, arraigados y fundados en amor"

Gálatas 2:20 "Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, ya no yo, sino que **Cristo vive en mí**; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí".

Ahora que el Señor mora dentro de nosotros, nuestros cuerpos se han convertido en el templo del Espíritu Santo según 1 Corintios 6:19 que dice: "¿O

ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”.

Jesús prometió la llegada del Espíritu Santo a nuestras vidas en Juan 16:7-15 y explicó que su Espíritu nos guiaría a toda verdad (que es la palabra de Dios de acuerdo a Juan 17:17). El Señor explicó además que cuando el Espíritu entra en la vida del cristiano del Nuevo Testamento, Él moraría en nosotros **permanentemente**. Juan 14:16-17 "y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador, **para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad**, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros". *¡Asegúrese de que le sucedió lo que dice este verso!* De acuerdo a Jesús, el Espíritu Santo permanece dentro de nosotros **para siempre**. Esto es la seguridad eterna.

De esto es lo que el Apóstol Juan estaba hablando en 1ª Juan 2:20 cuando dijo: "Mas vosotros tenéis la unción del Santo...". Se estaba refiriendo al Espíritu Santo que mora en nosotros. Juan también nos asegura de lo que el Señor prometió acerca de la residencia permanente de esta

Juan 14:16-17 "y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros". ¡Asegúrese de que le sucedió lo que dice este verso! De acuerdo a Jesús, el Espíritu Santo permanece dentro de nosotros para siempre. Esto es la seguridad eterna.

"unción". 1ª Juan 2:27 "Pero la unción que vosotros habéis recibido de Él **permanece** en vosotros..." Además, 1ª Juan 3:24 dice: "... en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado". El Espíritu permanece en nosotros porque nos hemos hecho uno con Él. 1ª Juan 4:13 "En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu".

El Apóstol Pablo añade que quien no tiene el Espíritu dentro, no es un verdadero creyente. Romanos 8:9b "...si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él".

La evidencia bíblica de la permanencia del Espíritu Santo en la vida del creyente del Nuevo Testamento es irrefutable.

Glorificación: El Resultado Final De La Obra De Dios Dentro De Nosotros

Vamos a discutir del propósito de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas. ¿Por qué el Espíritu de Dios se mudó dentro de nosotros? Él entró en nuestras vidas para hacer una obra. Pablo lo confirma en los siguientes versículos.

Colosenses 1:27-29 "a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros**, la esperanza de gloria. A quien nosotros predicamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. Por lo cual también trabajo, luchando **según su poder, el cual obra poderosamente en mí**".

Esta obra comienza dentro de nosotros. Es una obra de transformación. Cuando Dios nos salvó, Él

cambió nuestras vidas de acuerdo con 2ª Corintios 5:17.

Pero si Dios nos cambió, ¿por qué los cristianos todavía pueden pecar? La respuesta es que la obra de salvación que Dios hizo en nuestras vidas ocurrió en *el interior* de nosotros. El Espíritu de Dios toma residencia en nuestras vidas para continuar el trabajo que Él comenzó cuando nos salvó.

Sin embargo, todavía tenemos que luchar con esta carne. La carne no ha sido eliminada. La carne permanece pecaminosa y contraria al Espíritu Santo (Gálatas 5:17, Romanos 7:14-25). Aunque Dios nos salvó y nos cambió en el interior, Él todavía tiene que transformar nuestros cuerpos, los cuales han sido corrompidos por el pecado. Pablo dijo en 1ª Corintios 15:53 "Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad". Nuestra carne pecaminosa no será erradicada hasta que nuestros cuerpos sean finalmente transformados y reemplazados por un cuerpo glorificado.

En otras palabras, hasta ahora Dios sólo nos ha cambiado en el interior espiritualmente. En el futuro, Dios nos va a cambiar físicamente en el exterior.

Así que, aunque somos salvos, todavía no hemos experimentado el resultado final de la salvación. Dios todavía tiene más trabajo que hacer en nuestras vidas y Él terminará la obra que comenzó.

Hasta entonces, es tan importante hacer lo que Pablo dijo en Gálatas 5:16, "Digo, pues: Andad en el Espíritu; y no satisfagáis la concupiscencia de la carne". La victoria sobre los apetitos pecaminosos de la carne requiere disciplina y sumisión al Espíritu Santo (1 Corintios 9:27).

El Espíritu Santo que mora dentro de nosotros nos ayuda a combatir la carne. Cuanto más nos

entreguemos al Espíritu Santo, más nos fortalece Dios para vencer el pecado. Un día, sin embargo, Dios terminará por fin la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas y nuestra batalla con la carne se acabará.

Esta obra espiritual dentro de nosotros será completamente finalizada cuando Dios nos dé un cuerpo glorificado. Algunos llaman a esto "glorificación" (Romanos 8:29-31). Así, la glorificación es la fase final de la obra de Dios dentro de nosotros. No sucederá en esta vida. Sucederá después.

Filipenses 3:20-21 "Mas nuestra ciudadanía está en el cielo, de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro cuerpo vil, para que sea semejante a su cuerpo glorioso, según el poder con el cual puede también sujetar a sí todas las cosas".

La transformación de nuestros cuerpos viles para obtener uno como el de Él, glorioso, será la conclusión de la obra que el Espíritu Santo comenzó en nosotros en el momento de nuestra salvación. Esto es lo que nosotros como cristianos esperamos en el futuro. Cuando esto suceda, por fin alcanzaremos la perfección sin pecado.

Cristo es impecable y perfecto. Así que cuando tengamos un cuerpo como el Suyo, un cuerpo glorificado, también seremos impecable y perfectos. Cuando Cristo resucitó de los muertos, Su cuerpo resucitado era un cuerpo inmortal y sobrenatural. Ese es el tipo de cuerpo que tendremos también. ¡Qué glorioso será ese día!

Es importante entender que esto no es algo que experimentaremos en esta vida. Es algo que experimentaremos en la próxima vida. 1ª Juan 3:2 " Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha

manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es”.

Así que, es sólo cuando Dios nos glorifique en el futuro, que seremos sin pecado y perfectos. Sin embargo, si la pérdida de la salvación es el resultado del pecado, entonces la única manera de permanecer salvo es ser sin pecado y perfecto ahora. En esta vida presente, esto es imposible porque todavía no hemos recibido nuestros cuerpos glorificados.

Además, si ahora debemos vivir vidas impecables y perfectas para permanecer salvos, nadie puede ser salvo porque todavía tenemos esta carne pecaminosa (lea Romanos 7:17-25). Es imposible ser perfecto y sin pecado en este cuerpo corrupto que ha sido contaminado por la naturaleza pecaminosa que heredamos de Adán (Salmo 51: 5, 1ª Corintios 15: 39-57). Esta corrupción no será eliminada hasta que nuestros cuerpos sean transformados y reemplazados por un cuerpo glorioso como el de Cristo. Por lo tanto, la perfección sin pecado será el resultado de la glorificación, que sucederá en la próxima vida.

El Sello Inquebrantable De Dios

La Biblia también nos dice que hasta que experimentemos esta futura glorificación, estamos "sellados para día de la redención".

2ª Corintios 1:20-22 "Porque todas las promesas de Dios son Sí en Él, y Amén en Él, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. Y el **que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios; el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones**".

Efesios 1:13-14 "En el cual también confiasteis vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, desde que creísteis, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa**, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria".

Efesios 4:30 "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual **estáis sellados para el día de la redención**".

A la luz de estos versículos, hay dos preguntas que debemos contestar.

Primero, ¿qué significa ser "sellado para el día de la redención"? Sellar algo significa asegurar, confirmar, o establecer algo. En otras palabras, una vez que algo está sellado, es seguro y garantizado.

En segundo lugar, ¿cuál es el "día de la redención"? El día de la redención es el día en que recibimos el cuerpo glorificado, el cual hemos estado discutiendo. En Romanos 8:23 se llama la "redención de nuestro cuerpo" y está hablando de la glorificación (Romanos 8:30-31).

Por lo tanto, hemos sido sellados por el Espíritu Santo hasta que recibimos nuestros cuerpos glorificados. En otras palabras, está establecido. Es algo confirmado y garantizado.

Los siguientes versículos demuestran esta confirmación y garantía.

1ª Pedro 1:3-5 "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos; para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, **reservada en el cielo para vosotros**, que sois **guardados** por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está lista para ser

manifestada en el tiempo postrero”.

Note que nuestra gloriosa herencia que incluye un cuerpo glorificado, ya ha sido reservada en el cielo. Ha sido confirmada por Dios mismo. Está garantizada, asegurada y establecida porque somos “guardados por el poder de Dios”.

No son nuestras buenas obras, ni nuestra capacidad de abstenernos de pecar, que nos mantiene seguros. Es el poder de Dios que nos guarda (2ª Timoteo 1:12). No hay necesidad de tratar de mantenerme salvo cuando el poder de Dios ya ha asegurado mi salvación para mí. ¡Gloria a Dios!

Judas 1:24-25 "Y a Aquél que es poderoso para **guardaros** sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único sabio Dios Salvador nuestro, sea gloria y majestad, dominio y potestad, ahora y siempre. Amén”.

2 Timoteo 4:18 "Y el Señor me librá de toda obra mala, y **me preservará para su reino celestial**. A Él sea gloria por siempre jamás. Amén”.

Queda claro en la Biblia que somos guardados, preservados y sellados por Dios. Vamos a contemplar que tan fuerte es este sello.

Note cómo la palabra "sellado" se usa en el evangelio de Juan 6:27 que dice: "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque **a Éste señaló Dios el Padre**". Note la palabra "señaló". Esta palabra tiene el mismo significado de "sellar".⁷ Jesús ha sido "señalado" o

⁷ La palabra que se basa "señalar" (usada en Juan 6:27 como "señaló") en griego es σφραγίζω/sphragizo/sfrag-id'-zo. Significa "estampar para seguridad o preservación" y "sellar". También, en cuanto a la palabra "señalar", el diccionario de la Academia Real de España da la definición: "Poner o estampar señal en una cosa para darla a conocer

"sellado" por el Padre. En otras palabras, es confirmado por el Padre Celestial que Jesús es el Salvador del mundo y el Proveedor de la vida eterna. No hay nada que pueda cambiar ese hecho. Está establecido para siempre porque fue sellado por Dios Todopoderoso.

Este es el punto, y es *un punto glorioso*. ¡Si también hemos sido sellados por Dios, *nuestra salvación y vida eterna es tan segura como el Señor Jesucristo mismo!* Nuestra salvación tiene una garantía eterna. ¡La garantía de Dios! Mientras Jesucristo sea el Señor y la eterna fuente de salvación, así también nuestra salvación durará. El mismo Dios que selló a Cristo es el mismo Dios que nos selló hasta el día de la redención.

¡Si también hemos sido sellados por Dios, nuestra salvación y vida eterna es tan segura como el Señor Jesucristo mismo! Nuestra salvación tiene una garantía eterna. ¡La garantía de Dios!

Cuando Dios Todopoderoso pone Su sello de aprobación en algo, nunca puede ser quebrado. Se convierte en un pacto eterno. En Isaías 55:1-3, Dios invita a todo el que

tiene sed. En el versículo 3, Él ofrece las siguientes

o distinguirla de otra, o para acordarse después de algo". En los días antiguos los reyes pusieron su sello en algo para confirmar y permanentemente establecer algún tipo de decreto o ley. Por ejemplo, Daniel 6:15-17 "Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia, que ningún decreto u ordenanza que el rey confirmare puede ser cambiado. ...Y fue traída una piedra, y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo, y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se cambiase".

promesas "Inclinad vuestros oídos, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David". Note las misericordias firmes de David.

En un sermón en Hechos capítulo 13, el apóstol Pablo menciona estas misericordias firmes de David. Pablo comienza ese discurso con el siguiente saludo: "Varones israelitas, y los que teméis a Dios" (Hechos 13:16). "Los que teméis a Dios" se aplicaría a todos los creyentes, no sólo a los judíos. Más adelante en el mismo sermón, Pablo explica en Hechos 13:32-34 "Y nosotros os anunciamos el evangelio de aquella promesa que fue hecha a los padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros; resucitando a Jesús; como también en el salmo segundo está escrito: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Y que le resucitó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David".

David fue salvo por la fe igual como nosotros según Romanos 4:5-8 y Salmo 32:1-2. Las "misericordias fieles" que David recibió como resultado de su relación con el Señor también se extienden a nosotros y a todos los que también creen.

Para entender qué tan seguro son estas misericordias divinas, considere el Salmo 89:20-37, "Hallé a David mi siervo; lo ungué con mi óleo santo. Mi mano será firme con él, mi brazo también lo fortalecerá. No lo avasallará enemigo, ni hijo de iniquidad lo quebrantará. Mas yo quebrantaré delante de él a sus enemigos, y heriré a los que le aborrecen. Y mi verdad y mi misericordia serán con él; y en mi nombre será exaltado su cuerno. Asimismo pondré su mano en el mar, y en los ríos su diestra. Él clamará a mí: Mi Padre eres tú, mi Dios, y

la Roca de mi salvación. Yo también lo haré mi primogénito, alto sobre los reyes de la tierra. Para siempre le conservaré mi misericordia; y mi pacto será firme con él. Y estableceré su simiente para siempre, y su trono como los días de los cielos. Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios; si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos; entonces visitaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi fidelidad. No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, que no mentiré a David. Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí. Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el cielo. (Selah)”.

¡Qué inquebrantable y seguro es el pacto que Dios estableció con David! Según el apóstol Pablo, nuestra salvación es tan segura como las misericordias fieles de David. ¡Aleluya! Nuestra salvación es indestructible. Durará para siempre. Nuestra salvación está sellada, asegurada, confirmada, garantizada y mantenida por el poder incomparable y eterno de Dios.

Esta verdad tan clara y bíblica totalmente destruye la idea de que podemos perder nuestra salvación. Si podemos perder la salvación, entonces ciertamente no

¡Aleluya! Nuestra salvación es indestructible. Durará para siempre. Nuestra salvación está sellada, asegurada, confirmada, garantizada y mantenida por el poder incomparable y eterno de Dios.

estamos sellados, confirmados, o garantizados de nada. Esto crearía una contradicción en la palabra

de Dios. Pero la palabra de Dios es perfecta. No tiene contradicciones.

¡Qué consolante es saber que mi salvación no depende de mí ser tan defectuoso, sino que es el único y eterno Dios que la preserva y asegura!

Salmos 121:5-8 "Jehová es tu guardador: Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada, desde ahora y para siempre".

Dios Acaba Lo Que Comienza

Filipenses 1:6 "estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo".

Hemos visto que es una verdad bíblica que desde el mismo momento en que fuimos salvos, Dios comenzó una obra dentro de nosotros. En cuanto a esta obra divina, Dios prometió realizarla hasta el día de Jesucristo. En otras palabras, Dios prometió acabar lo que Él comenzó.

El Señor es un consumidor. En Hebreos 12:2, se le llama "el autor y consumidor de la fe". Él no es como muchos de nosotros que comienzan proyectos, pero nunca los terminan. No, Dios terminará lo que Él comenzó. Él dijo en 1 Samuel 3:12 "Cuando comience, también terminaré". Cuando Dios comienza una obra, no hay nada que podemos hacer para detenerla. Hechos 5:39 "pero si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios".

Sin embargo, si podemos perder nuestra salvación, significa que es posible que un cristiano muera perdido y sea condenado para siempre si no vuelve a ser salvo. Si eso sucede, también

significaría que Dios nunca terminó la obra que Él comenzó dentro de nosotros cuando nos salvó. Piense en lo ridículo que es. Si tenemos que ser salvos repetidamente, cada vez que fallamos al Señor, entonces Él tendría que comenzar de nuevo su obra divina dentro de nosotros cada vez. ¿Le parece a usted que así es el Señor?

Aquí está el punto. Si un cristiano pudiera perder su salvación e ir al infierno para sufrir la condenación eterna, esto haría a Dios un mentiroso porque su promesa de terminar lo que Él comenzó dentro de nosotros en el día que nos salvó, sería quebrantada.

Esto es imposible. Dios no rompe sus promesas. Siempre es fiel y verdadero.

Eclesiastés 3:14 "Yo he entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo: sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de Él teman los hombres".

Dios Es Un Buen Padre

Como ministro y como padre, me rompe el corazón ver tantos niños hoy que han sido abandonados por sus padres. Estoy tan agradecido que puedo encaminarlos al Padre Celestial que nunca los decepcionará.

Dios es un buen Padre. De hecho, Él es el mejor Padre porque Él es un Padre perfecto. Cuando nos salvó, nos convertimos en Sus hijos.

Un buen padre nunca abandonaría a sus hijos. Del mismo modo, el Señor ha prometido jamás abandonarnos.

Hebreos 13: 5 "...porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé".

Juan 6:37 " Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, yo no le echo fuera".

Mateo 28:20 "...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".

Como hijos de Dios, nunca tenemos que preocuparnos de que Dios nos abandone. Es un Padre fiel. No importa lo infiel que podamos ser a Él, Él siempre será fiel a nosotros. Siempre es confiable y consistente. No importa lo que suceda, Él siempre está presente.

No importa lo infiel que podamos ser a Él, Él siempre será fiel a nosotros. Siempre es confiable y consistente. No importa lo que suceda, Él siempre está presente.

Incluso cuando pecamos, Él no nos dejará. Ahora, puesto que Él es un Padre santo y justo, ciertamente lo decepcionamos cuando pecamos. Por eso Pablo dijo en Efesios 4:30 "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención". Podemos contristar a nuestro Padre Celestial. Sin embargo, conforme a Sus promesas de nunca dejarnos, nunca lo contristamos hasta el punto de abandonarnos. Él no es un Padre así.

Como cualquier padre responsable, ciertamente Dios nos castiga cuando pecamos. Además, nuestra comunión con el Padre será momentáneamente afectada de manera negativa cuando pecamos. Pero Él no nos dejará. Si Él lo hiciera, perderíamos nuestra salvación tan pronto que Él nos dejara porque nuestra salvación depende de Él. Pero eso nunca sucederá. ¿Qué clase de padre sería si nos dejara cada vez que hacíamos algo malo? ¿Es eso lo que hace un buen padre?

Tengo 4 hijos. Amo a cada uno muchísimo. Pero hay veces cuando hacen mal. Cuando se portan mal, me molesta mucho. A veces tengo que disciplinarlos.

Pero no importa que tanto mis hijos pueden comportarse mal a veces, nunca ha cruzado mi mente la idea de abandonarlos. ¿Por qué? ¡Porque los amo! Mi amor por mis hijos es incondicional. Si mi amor por ellos no fuera incondicional, no sería un buen padre.

Así que, en lugar de abandonar a mis hijos en tiempos difíciles y desafiantes, causados por su mala conducta, busco una manera de tratar con lo que les hace errar. Busco la manera de corregirlos. No huyo del problema. Confronto el problema. Trato de arreglarlo. Hago lo que puedo para ayudarles a aprender de sus errores y hacerlos mejores personas. Eso es lo que hacen los buenos padres. Eso es nuestra responsabilidad.

Del mismo modo, Dios es un buen Padre que nunca huirá de Su responsabilidad de cuidar de Sus hijos. Es por eso que Pablo dijo en Hebreos 13:5-6 "...Sean vuestras costumbres sin avaricia; contentos con lo que tenéis; porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé. De manera que podemos decir con confianza: *El Señor es mi ayudador*; y: No temeré lo que me pueda hacer el hombre".

Aquellos que enseñan que un hijo de Dios puede perder la salvación están enseñando a su gente que Dios es un mal Padre que puede abandonar a Sus hijos. ¡Esta es una implicación blasfémica!

Aquellos que enseñan que un hijo de Dios puede perder la salvación están enseñando a su gente que Dios es un mal Padre que puede abandonar a Sus hijos. ¡Esta es una implicación

Dios ama a Sus hijos incondicionalmente. Él dijo en Jeremías 31:3 "Con amor eterno te he amado". Usted nunca tiene que preocuparse de que Él nos deje o nos

abandone, aun cuando pecamos. Definitivamente puede esperar castigo. ¿Pero el abandono? Nunca.

Siempre Seremos Sus Hijos

Como dije antes, como un padre nunca ha pasado por mi mente abandonar a mis hijos cuando hacen mal. Otra cosa que nunca me ha pasado por la mente es repudiarlos como mis hijos cuando hacen mal. Un buen padre tampoco haría eso.

Mis hijos pueden a veces hacer que me enoje mucho por su mala conducta. Pero pase lo que pase, seguirán siendo mis hijos. No hay nada que pueda cambiar eso. Es científicamente imposible. Ellos son mi sangre. Biológicamente, siempre seré su padre natural y siempre serán mis hijos.

Así es con los hijos de Dios. Dios nunca nos rechazará. Seremos Sus hijos por siempre. Como dijimos anteriormente, cuando nacimos de nuevo, nos convertimos en uno con Él. Pablo dijo en 1 Corintios 6:17 "Pero el que se une al Señor, un espíritu es".

Cuando nacimos de nuevo, inmediatamente entramos en una relación de amor con el Señor. El amor de Dios fue puesto en nuestros corazones.

Pablo dijo en Romanos 5:5 "...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros

corazones por el Espíritu Santo que nos es dado". Así que, el amor de Dios mora dentro

de nosotros. El amor de Dios por nosotros es tan fuerte que no hay nada que pueda separarnos de ese

*Ellos son mi sangre.
Biológicamente, siempre seré
su padre natural y siempre
serán mis hijos.*

*Así es con los hijos de Dios.
Dios nunca nos rechazará.
Seremos Sus hijos por
siempre.*

amor divino. Ese amor incondicional y divino que fue puesto dentro de nosotros por la presencia del Espíritu Santo es eternamente seguro.

Romanos 8:37-39 "Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó. Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro".

Estamos Seguros Para Siempre En Sus Manos

Juan 10:28 "y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, ni nadie las (sus ovejas) arrebatará de mi mano".

Juan 10:29 "Mi Padre que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre".

Cuando estaba en la escuela preparatoria, me uní al equipo de lucha libre. Una de las primeras cosas que nuestro entrenador nos enseñó fue diferentes maneras de sujetar nuestras manos. Él nos enseñó que cuando ponemos nuestros brazos alrededor del oponente, hay una cierta manera de agarrar nuestras manos para que sea más difícil escapar a nuestro oponente. Se llama "el agarre de Gable", nombrado en honor a Dan Gable.

Dan Gable es un luchador olímpico que ganó la medalla de oro en 1972. Es aún más conocido por sus logros como entrenador de lucha libre universitario. Bajo su liderazgo, la Universidad de Iowa ganó 15 campeonatos del NCAA. Su "agarre de Gable" es una manera de juntar las manos que es considerada como el agarre más difícil de romper.

¡Imagínese lo fuerte que es el agarre del Señor! No

hay lugar más seguro para estar que en las manos del Señor. Él ha prometido nunca dejarnos. Él nos ha garantizado que no hay nada que pueda sacarnos de Su agarre. Somos inseparables. Estamos eternamente seguros en las manos del Señor.

Conclusión

La idea de que podemos perder nuestra salvación es a la vez anti bíblica y ridícula. Considere lo absurdo que es.

Si perdemos nuestra salvación y después la recobramos, ¿debemos ser bautizados de nuevo? ¿Cuántas veces debemos ser bautizados de nuevo si tenemos que ser salvos de nuevo cada vez que fallamos al Señor? ¿Debemos unirnos a la iglesia otra vez? ¿Cuántas veces? ¿La misma cantidad de veces que fallamos a Dios? Si tenemos alguna posición en la iglesia, ¿deberíamos renunciar a la posición cada vez que fallamos y luego buscarla de nuevo tan pronto que somos salvos de nuevo? En cuanto a los talentos especiales y las habilidades que Dios nos dio después de que nos salvó, ¿perdemos estos también? ¿Debemos recorrerlos cuando nuestra salvación perdida sea restaurada?

Enseñar que uno puede perder la salvación es tratar la gracia de Dios como un programa de Alcohólicos Anónimos. ¿Por qué no dar una prenda especial o premio para aquellos que pasen 30 días sin perderla? ¿Tal vez una recompensa aún mayor, como un trofeo, para aquellos que duran 6 meses a un año? ¿Podría alguien durar tanto tiempo? (1ª Juan 1:8-10)

No, amigo mío. No es así como Dios obra. Así no funciona Su gracia.

¡Gracias al Señor que nuestra salvación no

depende de nosotros! Si lo fuera, seríamos miserables, luchando para mantener algo que sólo el Todopoderoso tiene el poder de mantener.

Salmos 27:1 "Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?"

Estoy tan agradecido que Dios nos ama tanto que Él hace por nosotros lo que nunca podríamos hacer por nosotros mismos. Nos salva. Nos cambia. Además Él nos mantiene por Su gracia maravillosa. ¡Qué consuelo saber que Él es el autor de la salvación eterna! ¡La seguridad eterna es una verdad maravillosa!

El Señor es un consumidor. En Hebreos 12:2, se le llama "el autor y consumidor de la fe".

3

LA REFUTACIÓN DE LOS ARGUMENTOS CONTRA LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD ETERNA

2ª Pedro 3:16 “como también en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”.

Como se mencionó anteriormente, la Biblia es profunda y sencilla. En el capítulo anterior mostramos algunos pasajes claros de la Biblia que revelan verdades básicas. Estas verdades fundamentales manifiestan la doctrina a la cual nos referimos como Seguridad Eterna. Realmente no es una doctrina difícil de observar y entender.

Sin embargo, si no tenemos cuidado, podemos tomar pasajes que son más difíciles que otros, que requieren más estudio, y torcer esos pasajes para enseñar cosas que contradicen las claras verdades de la Palabra de Dios. Cuando hacemos esto, nos hacemos culpables de fabricar lo que la Biblia llama una "interpretación privada".

2 Pedro 1:20 "entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada"

Así se forma la herejía y la falsa doctrina. Cuando alguien usa la Biblia para enseñar algo que la Biblia realmente no dice o algo que contradice verdades bíblicas que son claras y establecidas; está enseñando su propia "interpretación privada". Esta interpretación privada no viene del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nunca contradice la palabra de Dios. Y la palabra de Dios nunca se contradice a sí misma.

Aquí esta una buena regla que nos ayudará a evitar interpretaciones privadas. Nunca examine un pasaje sencillo a la luz de un pasaje más difícil. En vez, examine siempre el pasaje más difícil a la luz de lo que es claro y obvio en la palabra de Dios. Las verdades simples y básicas de la Palabra de Dios iluminaran los pasajes más difíciles y profundos.

Por ejemplo, hay pasajes que parecen enseñar que la salvación es por las obras. Pero cuando leemos Efesios 2:8-9 y Tito 3:5-7 y otros pasajes, nos damos cuenta que la Biblia es abundantemente clara en que la salvación es sólo por gracia a través de la fe en el Señor Jesucristo y nunca por las obras. Esta verdad bíblica es demasiado obvia para errar o malinterpretarla. Así que, cuando leemos pasajes que pueden parecer a primera vista enseñar que la salvación es por las obras, primero determinamos que esto no puede ser así porque la Biblia ya estableció en otros versículos que la salvación es por fe sin mezcla de obras. Cuando hemos determinado lo que es evidente en las Escrituras, entonces podemos comenzar nuestra investigación del pasaje complicado para encontrar su verdadero significado.

En el último capítulo, vimos que la Biblia es muy clara acerca de nuestra seguridad eterna en Cristo.

Por lo tanto, si la Doctrina de la Seguridad Eterna absolutamente es una enseñanza fundamental de la Biblia, debemos determinar que los versículos que algunos usan para enseñar que la salvación puede perderse deben contener un significado diferente. Consideremos ahora algunos de estos pasajes.

1. El Argumento De La Parábola Del Sembrador

“Y los de sobre la piedra, son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; que por un tiempo creen, pero en el tiempo de la prueba se apartan”. Lucas 8:13

En la parábola del sembrador, el Señor habla de un sembrador que siembra semilla en 4 diferentes clases de terreno. Sólo una de ellas era buena tierra que daba buen fruto. Los otros 3 tipos de tierra eran malos y no llevó fruto.

Lucas 8:13 habla del segundo tipo de terreno sobre el cual cayó la semilla. El argumento es sobre la parte que dice: "que por un tiempo creen, pero en el tiempo de la prueba se apartan". Dicen que esto significa que el individuo perdió su salvación. Pero esto no es lo que está diciendo el versículo. Observe que este individuo nunca tuvo raíz. Una planta no puede llevar el fruto de la salvación si no tiene raíz.

Por lo tanto, la creencia de este individuo desarraigado no era una fe sincera. Era una creencia superficial que no es realmente fe. Hay muchas personas que profesan a Cristo, pero tienen una fe muy superficial. Su fe es tan débil y superficial que no puede resistir la prueba del tiempo ni los desafíos

de la vida.

Note también en la parábola que el individuo superficial recibió la palabra con alegría. Esta persona respondió emocionalmente. Pero las emociones son inestables. Las emociones van y vienen.

Muchos han respondido emocionalmente a la predicación de la palabra de Dios y durante un tiempo parecía como si fueran verdaderos creyentes. Una fe basada en el emocionalismo es una fe muy superficial. Pero una fe superficial no es verdadera fe. La fe verdadera resistirá cualquier desafío. Por lo tanto, las tentaciones de la vida manifiestan cuán genuina y sincera es su fe. Cuando caen, es una evidencia de que no eran genuinos porque no tenían raíz.

Ahora, aquí está un versículo muy importante para que usted recuerde. De hecho, este versículo es tan importante para esta discusión que lo traeré a propósito varias veces a lo largo de este libro. Les animo a que marquen este versículo en su Biblia.

1 Juan 2:19 "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros".

Sí, es posible que un cristiano retroceda por rebelión. Veremos en el capítulo 5 cómo Dios trata con los rebeldes para traerlos de vuelta al sendero de la rectitud.

Sin embargo, 1 Juan 2:19 revela que muchas personas dejan la fe

1 Juan 2:19 "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros".

simplemente porque **nunca fueron salvadas desde el principio**. Ellos nunca fueron creyentes sinceros. Algunos sólo pretenden serlo. Otros están engañados. Algunos son religiosos pero perdidos.

Es posible ser muy religioso y aún ir al infierno. Pablo, el apóstol, era extremadamente religioso antes de ser salvo. En el versículo siguiente, el Señor revela que habrá muchas personas religiosas que irán al infierno porque nunca fueron salvadas para empezar.

Mateo 7:21-23 "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad".

Estas almas religiosas pero condenadas que se mencionan en Mateo 7: 21-23 no son personas que perdieron su salvación. Noté que Jesús dirá "**Nunca os conocí**". Jesús nunca tuvo ningún tipo de relación con estos individuos religiosos pero perdidos. La palabra "nunca" revela que nunca fueron salvados a pesar de las muchas cosas religiosas que hicieron.

2. El Argumento De Aquellos Cuyos Nombres Son Borrados Del Libro De La Vida

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”.

Apocalipsis 3:5

El argumento basado en este versículo que algunos usan es que si no "vencemos" podemos tener nuestros nombres borrados del libro de la vida.

Sin embargo, debemos definir lo que significa "vencer" en este versículo. Aquellos que se oponen a la seguridad eterna interpretan que significa vencer las tentaciones del pecado para permanecer salvos. Pero, veamos cómo la Biblia misma lo interpreta.

1 Juan 5:4-5 "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?".

Observe cómo la Biblia define la palabra "vencer" aquí. Define "vencer" como alguien que nace de nuevo. Es la salvación. Juan luego explica que la fe es la victoria que nos hace vencer al mundo. También revela el objeto de nuestra fe cuando dice: "el que cree que Jesús es el Hijo de Dios".

Queda clara en la Biblia que un vencedor es simplemente alguien que se convierte en un creyente nacido de nuevo. Cuando comparamos las Escrituras con las Escrituras, 1 Juan 5:4-5 con Apocalipsis 3:5, la Biblia nos da su propia interpretación de lo que es un "vencedor". ¡La interpretación correcta!

Según la propia interpretación de la Biblia, se revela que lo que Juan está diciendo realmente en Apocalipsis 3:5 es que aquellos que han nacido de nuevo por la fe en Cristo nunca serán borrados de su libro de la vida. Por lo tanto, Apocalipsis 3:5 es en realidad un buen versículo en apoyo de la seguridad eterna en lugar de lo contrario.

3. El Argumento En Cuanto A Los Que Caen En La Apostasía

“Pero el Espíritu dice expresamente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” 1ª de Timoteo 4:1

La apostasía es un abandono de la fe. Algunos argumentan que apartarse de la fe equivale a perder la salvación. Pero este versículo nos dice exactamente lo que significa cuando habla de alguien que se aleja de la fe. Nos dice claramente que los que se apartan de la fe son los que prestan atención a los espíritus seductores y a las doctrinas de los demonios. Por lo tanto, la apostasía también puede definirse como una desviación de las verdades de la palabra de Dios como resultado de la adopción de falsedades.

Este pasaje no dice nada acerca de que alguien pierda su salvación. Estos son los cristianos que han sido engañados por falsas enseñanzas. Los cristianos pueden ser engañados. Esta es la razón por la que la siguiente advertencia es dada repetidamente a los cristianos, que “nadie os engañe” (Efesios 5:6, 2ª de Tesalonicenses 2:3, 1ª Juan 3:7). El apóstol Pablo advirtió a los cristianos en 2ª de Corintios 2:3-4 que no “sean corrompidas vuestras mentes, de la simplicidad que es en Cristo” ni ser seducidos por aquellos que predicán “otro Jesús”, “otro evangelio” y operan por “otro espíritu”. Pablo explicó más adelante en el mismo capítulo que estos engañadores son del diablo (en 2ª Corintios 11:13-

15).

El punto es que los cristianos pueden ser engañados si no tienen cuidado. Así que, pueden apartarse de las enseñanzas sanas de Cristo y caer en una religión apóstata, o una iglesia apóstata, y adoptar creencias apóstatas, a través de la mala influencia de los ministros apóstatas. Desafortunadamente, he visto esto suceder a algunos cristianos a través de los años. Pero no hay nada en la Biblia que diga que cuando un cristiano es engañado y abandona la verdad, que por consiguiente pierde su salvación. Esa es una suposición falsa.

También, tenga en cuenta lo que el Apóstol Juan dijo en 1ª de Juan 2:19. Algunos pueden apartarse porque nunca fueron realmente salvos. Si es posible que un cristiano sea engañado, entonces imagínese

También, tenga en cuenta lo que el Apóstol Juan dijo en 1ª de Juan 2:19. Algunos pueden apartarse porque nunca fueron realmente salvos.

cuánto más fácil es para un individuo perdido caer presa de doctrinas de demonios y espíritus engañadores.

4. El Argumento En Cuanto A Los Que Han Caído De La Gracia

“Cristo ha venido a ser sin efecto para vosotros los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído”. Gálatas 5:4

Una vez un anciano pentecostal me pidió que

orara por un amigo suyo que antes asisitía a la iglesia, pero luego dejó de asistir después de cometer fornicación y volver al alcoholismo. Él dijo: "Por favor oren por él porque *cayó de la gracia*". En otras palabras, lo que él estaba tratando de decirme es que su amigo perdió su salvación.

Muchos enseñan que la frase "de la gracia habéis caído" en Gálatas 5:4 significa que el individuo perdió su salvación. Pero otra vez, esta interpretación tan equivocada ignora el contexto de este pasaje. Si usted lee los versículos anteriores, aún más, si leyera todo el libro de Gálatas, verá que el Apóstol Pablo estaba advirtiendo a la gente en las iglesias de Galacia que no sean engañados por aquellos que enseñaron que somos justificados (salvados) por mantener la ley.

Como ya hemos discutido, es imposible salvarnos por las obras. Sin embargo, algunos judíos apóstatas se opusieron a la predicación del Apóstol Pablo al enseñar que la salvación no era por la fe en Cristo solamente. En su lugar, argumentaban que la salvación era por obedecer los mandamientos de la ley. Estaban enseñando una salvación basada en las obras. Esto es herejía.

Pablo escribió el libro de Gálatas para evitar que la gente de las iglesias de Galacia fuera engañada por estos falsos maestros. Él advirtió que si alguien confiaba en su capacidad para guardar los mandamientos de la ley para su salvación, estaba menospreciando la gracia de Dios y como consecuencia caían de la gracia. Somos salvos por la gracia de Dios, no por obras tales como guardar la ley. Al tratar de guardar la ley para la salvación, uno estaría malinterpretando la gracia de Dios y cayendo en una falsa esperanza y un falso evangelio.

Por lo tanto, hay 2 casos. Existe el caso del individuo que confía en sus obras para ser salvo. Este es alguien que nunca ha sido salvo porque sus obras nunca pueden salvarlo. En el segundo caso, tenemos el hombre que ha sido genuinamente salvo por la fe sólo en Cristo, pero más tarde es engañado a creer que su fe no es suficiente y por lo tanto hay más por hacer; como el guardar la ley. Como se mencionó anteriormente, Pablo advirtió en 2ª de Corintios 11:3-4 que el creyente podría ser engañado así. Tal cristiano que haya caído en enseñanzas falsas no perderá su salvación, pero será miserablemente mal encaminado hacia la confusión doctrinal.

He conocido a muchos cristianos profesantes que pasaron temporadas de duda en cuanto a su salvación porque sentían como si

Tal cristiano que haya caído en enseñanzas falsas no perderá su salvación, pero será miserablemente mal encaminado hacia la confusión doctrinal.

hubiera algo más que ellos necesitaban hacer. Tal vez son salvos. Tal vez no. Pero nunca resolverán este asunto y tendrán paz en sus corazones, con respecto a su salvación, hasta que acepten las siguientes verdades básicas de la Biblia.

Primero, deben entender que en la cruz del Calvario, Cristo ya hizo toda la obra que necesitaba ser hecha. Por lo tanto, no hay más obras de parte de la gente que haya necesidad de hacerse.

En segundo lugar, necesitan aceptar que la fe en Cristo y en lo que El hizo en la cruz es suficiente. Esto es exactamente lo que Pablo explica en el libro de Gálatas. No hay nada en la epístola a los Gálatas acerca de que alguien pierda su salvación.

5. El Argumento De Los Que Crucifican De Nuevo Al Hijo De Dios Para Sí Mismos

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y los poderes del mundo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”.

Hebreos 6:4-6

Estos versículos son usados por muchos para enseñar que uno puede perder su salvación. El argumento es que donde el pasaje dice que algunos "recayeron" y por eso estaban "crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios", ellos interpretan que está hablando de aquellos que pierden su salvación.

Sin embargo, esta interpretación es falsa. Pablo no está hablando aquí de judíos salvos. Pablo se refiere a los judíos perdidos a los que se les ha dado la oportunidad de ser salvos, pero que eligieron rechazar a Cristo.

Cuando menciona que "una vez fueron iluminados" y que "gustaron (en el sentido de probar) el don celestial" y que "fueron hechos partícipes del Espíritu Santo", está hablando de las oportunidades que Dios les dio a los judíos de aceptar la verdad del Evangelio de Jesucristo para ser salvo.

También elabora que cada vez que rechazan a Jesucristo, en un sentido están *crucificando* al Señor de nuevo.

De hecho, si usan estos versículos para enseñar que aquellos que crucifican de nuevo al Señor son aquellos que pierden su salvación, entonces también deben concluir que esos rechazadores de Cristo nunca pueden ser salvos de nuevo. Pues deben considerar lo que Pablo está declarando cuando dice que "es imposible" si "recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento".

Sin embargo, Pablo no está diciendo que aquellos que pierden su salvación nunca tendrán la oportunidad de arrepentirse de nuevo. Lo que él está diciendo es que Dios le da a la gente un espacio para arrepentirse. Durante este tiempo, el Señor les ofrece iluminación a la verdad de Jesucristo. Dios les da una prueba "del don celestial", pero tenga en cuenta que esto es sólo una prueba. Cuando Dios trata de atraerlos al arrepentimiento, ellos se convierten en participantes del Espíritu Santo. Esta se llama la convicción del Espíritu Santo.

El propósito de la convicción del Espíritu Santo es confrontar al hombre con su culpabilidad y persuadirlo para que sea salvo. Pero cuando uno rechaza a Cristo, a pesar de todo lo que el Señor está haciendo para llevarlo al arrepentimiento, se vuelve culpable de crucificar al Señor de nuevo en su corazón.

En otras palabras, cuando el pecador ha tomado la decisión final de rechazar a Cristo, *el Señor lo dejara y avanzara*. Dios no va a forzar al hombre a ser salvo. Dios le dio al hombre un libre albedrío. Por lo tanto, Él permite que el hombre haga sus propias decisiones. Una vez que el hombre elige rechazarlo, es imposible renovar al pecador al arrepentimiento

porque el pecador rebelde ya ha determinado para siempre rechazar a Cristo. Dios entonces dejará solo a ese individuo obstinado y lo dejará sufrir las consecuencias de su mala decisión.

Estos versículos no hablan de personas que son salvas. Están hablando de personas que eligen nunca ser salvas. Esa es la dirección en su vida que decidieron seguir a pesar de los esfuerzos de Dios para salvarlos.

"Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición y **muchos son los que entran por ella.** Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan". Mateo 7:13-14

6. El Argumento En Cuanto A Los Que Pecan Voluntariamente

"Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado, sino una horrenda expectación de juicio y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios". Hebreos 10:26-27

Este es otro pasaje usado muchas veces por aquellos que se oponen a la Doctrina de la Seguridad Eterna. Afirman que el pasaje dice que los cristianos que pecan pierden su salvación y van al infierno ("juicio y hervor de fuego"). Sin embargo, esta es una interpretación muy mala.

Otra vez, el problema con nuestros oponentes es que están sacando estos versos fuera de contexto. Si lee todos los versículos anteriores, versículos 1 al 25, no es difícil de ver cuál es el tema del capítulo. El tema del capítulo es el sacrificio del Señor Jesucristo.

Pablo está explicando en este capítulo que el sacrificio de Cristo en la cruz fue perfecto. Era una ofrenda hecha "una sola vez" (Hebreos 10:10) del cuerpo del Señor como sacrificio por el pecado.

Además, el versículo 14 de este capítulo dice "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados". Observe las palabras "para siempre". Aquellos que confían en el sacrificio de Cristo para la expiación de su alma tienen sus pecados lavados para siempre. ¡Es la seguridad eterna!

Entonces, con este contexto en mente, ¿qué está diciendo en los versículos 26 y 27? Cuando dice: "no queda más sacrificio por el pecado" para aquellos que pecan voluntariamente, ¿significa eso que aquellos que cometen pecados después de su conversión pierden su salvación? No.

Según el contexto, **el pecado voluntario del versículo 26 es el pecado de rechazar el sacrificio del Señor Jesucristo.** Pablo está diciendo que cuando un hombre rechaza el sacrificio de Cristo "no queda más sacrificio por el pecado". En otras palabras, no hay otro sacrificio disponible para expiar al hombre que rechaza el sacrificio que Cristo proveyó en la cruz. Cristo eliminó la necesidad de otros sacrificios.

¡Contexto, contexto, CONTEXTO!

Pablo estaba escribiendo a los Hebreos. Estaba escribiendo a los Judíos, muchos de los cuales todavía confiaban en los sacrificios de animales que estaban acostumbrados a dar en el Templo en el

Antiguo Testamento para la expiación temporal. Pero Jesús estableció un Nuevo Testamento.

Pablo estaba tratando de convencerlos de que Cristo había provisto un mejor sacrificio en la cruz del Calvario. ¡De hecho, un sacrificio perfecto! El sacrificio de Cristo provee una expiación **permanente**. Este era un sacrificio tan eficiente que si lo aceptaban ya no tendrían que traer más sacrificios al templo.

En resumen, Pablo no está diciendo que uno pierde su salvación cuando comete pecados como la mentira, el robo, la lujuria, la codicia, el orgullo, el chisme, la envidia, etc. Pablo estaba hablando de *un pecado en particular*.

...vez tras vez seguimos viendo el mismo error cometido por aquellos que se oponen a la simple verdad bíblica de la seguridad eterna. Son incapaces de interpretar los versículos bíblicos según el contexto.

Fue el pecado de rechazar voluntariamente el sacrificio de Cristo (un pecado del cual muchos judíos eran culpables en los días de Pablo). ¡Ese es el peor pecado de todos! Por lo tanto, Pablo estaba simplemente diciendo que la condenación en el infierno es la pena para aquellos que rechazan a Cristo.

7. El Argumento De Santidad Como Requisito Para Ver Al Señor

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. Hebreos 12:14

Algunos utilizan este versículo para argumentar que si un cristiano demuestra una falta de santidad en su vida, perderá su salvación y nunca verá a Dios en el cielo.

Sin embargo, vez tras vez seguimos viendo el mismo error cometido por aquellos que se oponen a la simple verdad bíblica de la seguridad eterna. Son incapaces de interpretar los versículos bíblicos según el contexto.

Para entender la correcta interpretación de este versículo, vamos al comienzo de la discusión para establecer el contexto.

Hebreos 12:1-2 "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso, y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, **puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe**, el cual, por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios".

En estos dos primeros versículos del capítulo, el apóstol Pablo establece el tema en discusión de una manera muy clara y obvia. Está comparando la vida cristiana con una carrera.

Cuando el escritor establece este tema, también revela cuál es la clave del éxito en esta carrera espiritual. Él nos instruye a poner nuestra mira en Jesús. En otras palabras, él está explicando que para tener éxito en nuestra carrera espiritual, debemos permanecer **enfocados** en el Señor Jesucristo.

El Apóstol Pablo da instrucciones similares en otras epístolas:

Colosenses 3:2 "Poned vuestra mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra".

2ª de Corintios 4:18 "no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas".

El enfocarse en las cosas de arriba, las cosas celestiales, y en el Señor Jesucristo mismo, es la clave para dominar nuestra carrera.

Ese es el tema y el contexto de la declaración que hace Pablo en Hebreos 12:14 cuando él dice que la falta de santidad impedirá ver al Señor. No estaba hablando de que uno perdiera su salvación y como resultado se le prohibiera ir al cielo y ver a Dios. Estaba hablando de cómo la falta de santidad puede impedir que un cristiano vea a Dios en su vida diaria. Estaba hablando de cómo la falta de piedad puede hacer que un cristiano pierda su enfoque espiritual en el Señor. Así que, Hebreos 12:14 tiene una aplicación presente, no una aplicación futura, ya que la carrera espiritual es una carrera que corremos *hoy*.

Ver al Señor y sus obras diariamente en nuestra vida es una expresión común. Aquí hay un par de ejemplos:

Salmo 34:8 "Gustad, y **ved** que es bueno Jehová: Dichoso el hombre que en Él confía".

Miqueas 7:7 "Pero **yo miraré a Jehová**, esperaré en el Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá".

Varias veces en la palabra de Dios somos amonestados en cuanto a mirar al Señor. Una vez más, Pablo simplemente revela en Hebreos 12:14 que el fracaso en el área de la santidad puede resultar en una incapacidad para ver a Dios y Su bondad en nuestra vida diaria. Por lo tanto, la consecuencia de una falta de santidad en la vida del cristiano no es una pérdida de salvación. La consecuencia es una pérdida del enfoque espiritual que necesitamos para ser victorioso en nuestra

carrera. (También hay otras consecuencias que discutiremos en el capítulo 5.)

Entonces, la auto disciplina es necesaria para mantener este enfoque. Los atletas más exitosos viven vidas muy disciplinadas y enfocadas. Igualmente, el cristiano debe disciplinarse a sí mismo para abstenerse de cualquier cosa que le impida permanecer enfocado en el Señor y también cualquier cosa que le impida correr bien. Pablo habla más de esta disciplina espiritual en los siguientes versículos.

1ª de Corintios 9:24-27 “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas sólo uno se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene; y ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible; pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, **sino que sujeto mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre**; no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado”.

Note como la Biblia está bien vinculada. Cuando la Escritura se compara con la Escritura, las verdades benditas son reveladas y establecidas. Pablo explica en 1ª de Corintios 9:24-27 que la disciplina es esencial para el cristiano. El cristiano debe disciplinarse a sí mismo para vivir una vida pura y santa, a fin de permanecer enfocado en el Señor y tener la victoria.

De nuevo vemos la importancia de estudiar los versículos bíblicos dentro del contexto y comparar las Escrituras con las Escrituras. También vemos cómo aquellos que se oponen a la Doctrina de la Seguridad Eterna continuamente usan versículos fuera de contexto. Esto es triste porque al descuidar el

contexto de Hebreos 12:14, pierden totalmente una de las declaraciones más fuertes sobre la seguridad eterna del creyente que se encuentra en Hebreos 12:2 cuando Pablo declaró que Jesús es "el autor y consumidor de nuestra fe".

8. El Argumento Del Perro Que Vuelve A Su Vómito

“Porque si habiendo ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez se enredan en ellas y son vencidos, su postrimería viene a ser peor que su principio. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno”.
2ª de Pedro 2:20-22

El argumento aquí es que el perro proverbial que regresó a su vómito es alguien que perdió su salvación. Una vez más, el error en tal interpretación se debe a la falta de ver que este capítulo está hablando de personas perdidas, no personas salvas que supuestamente pierden su salvación.

Primero, un perro nunca tipifica un individuo salvo. Un hijo de Dios es comparado con ovejas, pero nunca como perros. Un perro tipifica a una persona no salva (ver Apocalipsis 22:14-15).

Anteriormente en el contexto, en el versículo 14 del mismo capítulo, se dice de este perro que vuelve a su vómito que "no pueden dejar de pecar". Ese demuestra claramente de que el pasaje no está hablando de un cristiano porque un verdadero cristiano de hecho puede dejar de pecar si se somete al Espíritu Santo (Gálatas 5:16-17, Romanos 6:11-14). El Espíritu que mora en el interior da al creyente el poder necesario para dejar el pecado. Una persona perdida no tiene esta ventaja, el Espíritu Santo, y por lo tanto no puede "dejar de pecar".

También en el contexto, en el versículo 17, este perro que vuelve a su vómito se conoce como "fuentes sin agua". Otra vez, esta no es la descripción de un hombre salvo. Por el contrario, un creyente es "una fuente de agua que salte para vida eterna " de acuerdo a Jesucristo en el Evangelio de Juan 4:14.

Continuamente en este capítulo se dan detalles que describen a un hombre perdido, en lugar de uno salvo. Una vez más, es alguien que no es salvo. Tal individuo puede pasar por una temporada de religión y reformatión, pero la religión y la reformatión no son salvación. Como se mencionó anteriormente, muchas personas religiosas están en camino hacia el infierno (Mateo 7:21-23). Debido a la falta del nuevo nacimiento, muchas personas religiosas eventualmente volverán a sus formas malvadas como un perro que vuelve a su vómito y a veces terminan aún peor que antes.

Había una señorita a la cual predicamos muchas veces. Ella vivió una vida áspera. Corría por las

calles, bebía alcohol, usaba drogas, fornicaba, tenía un hablar asqueroso, descuidaba a sus hijos y siempre de fiesta en fiesta. Eventualmente pudimos convencerla de que fuera a la iglesia. Comenzó a venir regularmente mientras buscaba alivio de toda la depresión y problemas que acompañaban a la mala vida que vivía.

Luego, ella hizo una profesión de fe. Empezó a abstenerse de todos los vicios mencionados anteriormente. Ella comenzó a participar en las actividades de la iglesia. Incluso cambió su ropa mundana y comenzó a vestirse como cristiana en la iglesia.

Durante unos meses, parecía como si su vida hubiera sido cambiada. Sin embargo, sus amigos de las calles estaban constantemente tratando de convencerla de que volviera a las calles. Ella finalmente se rindió. Dejó de la iglesia y regresó a su vida de antes.

Me lamento decirlo, pero ahora está peor que antes. No creo que esta mujer haya sido salva. Ella experimentó un poco de reformation por un tiempo. Pero nunca fue realmente regenerada por el Espíritu de Dios. Ella es el caso clásico del perro volviendo a su vómito y la cerda al cieno.

Tal individuo puede pasar por una temporada de religión y reformation, pero la religión y la reformation no son salvación. Como se mencionó anteriormente, muchas personas religiosas están en camino hacia el infierno (Mateo 7:21-23).

9. El Argumento De Las 5 Vírgenes Necias

“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Y cinco de ellas eran prudentes, y cinco insensatas. Las insensatas, tomaron sus lámparas, no tomando consigo aceite. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la media noche fue oído un clamor: He aquí, viene el esposo; salid a recibirle. Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron, diciendo: No; no sea que no haya suficiente para nosotras y vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras. Y entre tanto que ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas entraron con él a las

bodas; y se cerró la puerta. Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Pero él, respondiendo, dijo: De cierto os digo: No os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”.

Mateo 25:1-13

Esta parábola es un excelente ejemplo de un pasaje bíblico que requiere la regla de interpretación de un pasaje profundo a la luz de pasajes más simples que ya han establecido verdades básicas y fundamentales. También es otro caso que demuestra la importancia de conocer el contexto.

Antes de llegar a una interpretación exacta de esta parábola, el tema de la discusión debe ser reconocido. La parábola de las 10 vírgenes fue dicho para ilustrar un punto que Cristo estaba estableciendo en medio de un discurso que incluyó una variedad de eventos. Vamos al principio para establecer primero el tema de la conversación.

Esta conversación entre Cristo y sus discípulos es conocida por los maestros de la Biblia como el Discurso en el Monte de los Olivos. Sucedió en el Monte de los Olivos. Fue la contestación de Cristo a las siguientes preguntas de Sus discípulos: “¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?” (Mateo 24:3).

Por lo tanto, el tema no es de la salvación. El tema es de los últimos tiempos.

En respuesta a las preguntas, el Señor comienza un discurso que revela la serie de eventos que sucederán en los últimos tiempos. En los capítulos

24 y 25 de Mateo, Cristo da un bosquejo cronológico de estos eventos. Comienza manifestando algunas de las señales de los últimos tiempos (Mateo 24:4-8). Él comenta sobre la gravedad de la Gran Tribulación, un tiempo de gran sufrimiento y persecución para Israel (Mateo 24:15-22). Él revela los detalles catastróficos que acompañaran Su regreso a la tierra después de la Tribulación en preparación para establecer Su futuro reino en la tierra (Mateo 24:29-31).⁸

Jesús entonces enfatiza la necesidad de que Israel esté listo para Su regreso (Mateo 24:32-51). Es en este contexto que Cristo da la parábola de las 10 vírgenes.

La Parábola de las 10 Vírgenes fue dada para ilustrar la importancia de la **preparación**. Las 5 vírgenes sabias, que tenían aceite preparada, simbolizan a los judíos que estarán preparados para el regreso del Señor a la tierra al final de la Tribulación. La recompensa por su prudencia será la entrada en el reino milenial del Señor en la Tierra y la participación en una gran fiesta de celebración.⁹ Las

⁸ Este gran evento no debe confundirse con el Arrebatamiento de la Iglesia que sucederá antes de la Tribulación. La doctrina del arrebatamiento pre-tribulacional de la iglesia es un tema para otro libro. No vamos a entrar en él mucho en este libro para evitar quitar el tiempo necesario para concentrarnos en el tema en cuestión.

⁹ Algunos creen que esta fiesta es la Cena de la Boda del Cordero que se menciona en Apocalipsis 19:9, sucederá en el comienzo de los 1000 años del reino de Cristo en la tierra. Otros creen que la Cena de Boda del Cordero tiene lugar en el cielo, durante el período de la Tribulación, y antes del regreso de Cristo a la tierra y el establecimiento de Su reino. Si esto último es así, entonces esta fiesta tendría que ser una referencia a una celebración diferente.

5 vírgenes insensatas, que no prepararon suficiente aceite, representan a los judíos que desatendieron la advertencia del Señor de estar listos.¹⁰ Su castigo será la exclusión del reino milenial de Cristo.

Los opositores a la seguridad eterna insisten que las 5 vírgenes insensatas representan a los cristianos que pierden su salvación. Tal interpretación, sin embargo, ignora varias cosas.

En primer lugar, ignora la aplicación futura de esta ilustración como se revela en el contexto del discurso.

En segundo lugar, ignora la naturaleza judía del Discurso en el Monte de los Olivos. Cristo se refiere a los judíos que pasarán por la tribulación. No se refiere a los cristianos de la era de la Iglesia. Se está refiriendo a un grupo diferente – Israel.¹¹

La Iglesia no estará presente durante la Tribulación. Los cristianos pertenecen a la Iglesia. Una vez más, Israel es una clase diferente de personas. La Iglesia e Israel no son el mismo grupo. Sabemos que la Iglesia no estará aquí para la Tribulación porque la Iglesia *regresa con Cristo* al final de la Tribulación (Judas 14-15, Colosenses 3:4, 1ª de Tesalonicenses 3:12-13, 1ª de Tesalonicenses 4:14). Cuando Cristo regrese, Él descenderá del cielo. Para que los santos de la era de la Iglesia regresen con Cristo desde el cielo, la Iglesia habrá

¹⁰ El único aceite que habrían poseído habría sido el aceite ya en sus lámparas. Las 5 vírgenes sabias trajeron vasos llenos de aceite si surgiera la necesidad de reponer sus lámparas.

¹¹ 1 Corintios 10:32 revela que hay tres clases de gente en la palabra de Dios: los judíos, los gentiles y la Iglesia. La falla en reconocer la diferencia entre estos 3 grupos de personas es la base de muchas herejías y falsas doctrinas.

tenido que haber sido removida de la tierra y llevada al cielo por Cristo en algún momento antes de Su regreso al final de la Tribulación.¹²

No habrá necesidad de que los cristianos se preparen en la tierra para el regreso de Cristo al final de la Tribulación; ya que los creyentes de la era de la Iglesia *no estarán en la tierra* durante la Tribulación. Por lo tanto, estas 10 vírgenes se refieren a Israel que hoy está en incredulidad, y por lo tanto pasarán por la Tribulación. Pero, tendrán la oportunidad de aceptar a Cristo como su Mesías durante la Tribulación y antes de Su regreso.

De acuerdo con el contexto, la conclusión más lógica sería que las 5 vírgenes sabias representan a los judíos salvos que estarán preparados para el regreso de Cristo. Su preparación incluirá el recibir a Cristo como Salvador durante la Tribulación y el obedecer las instrucciones de la Palabra de Dios con respecto a los últimos tiempos (Mateo 24:15-51) y la amonestación de prepararse (Mateo 24:32-25:13).

Además, tendrían que concluir que las 5 vírgenes insensatas representan a los judíos *perdidos* que no recibieron a Cristo como Salvador durante la Tribulación y por lo tanto no pueden reinar con Cristo y participar en Su reino, porque éstas son promesas dadas solamente a los creyentes (Apocalipsis 5:10).

Entonces, estas vírgenes insensatas no perdieron su salvación. Nunca la tuvieron.

Tales conclusiones toman en consideración no sólo el contexto de todo lo que Cristo dice en el Discurso en el Monte de los Olivos acerca de los tiempos postreros, sino que también considera todo lo que hemos establecido en este libro acerca de la

¹² Yo creo que esto sucederá antes de la Tribulación.

salvación por gracia y los versículos que hacen la seguridad eterna clara y obvia.

10. El Argumento En Cuanto A Los Que No Perseveran Hasta El Fin

“Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”. Mateo 24;13

Aquí hay otro versículo usado mucho para enseñar que uno puede perder la salvación. Es una declaración que Jesús hizo durante el Discurso en el Monte de los Olivos. La suposición es que perseverar hasta el final representa a uno que vive para el Señor y hace cosas buenas constantemente. Por otra parte, aquellos que caen en pecado y abandonan el camino de la justicia pierden su salvación porque no "perseveran". No acaban la carrera. Esta interpretación insiste en que la salvación depende más de nosotros que de Dios.

En primer lugar, ya hemos establecido que la salvación es solamente por la gracia de Dios. Nunca ha sido, ni jamás dependerá de nosotros, ni de nuestras buenas obras, ni de nuestra habilidad para no pecar.

En segundo lugar, esta deficiente interpretación abandona completamente el contexto.

El versículo claramente dice que aquellos que perseveran hasta el fin serán salvos. Pero, ¿el "fin" de qué? ¿Qué es exactamente lo que deben soportar?

Ya hemos establecido en el último punto que el tema del Discurso en el Monte de los Olivos era los postreros tiempos. En este momento de la discusión, Cristo estaba hablando de la Gran Tribulación. Él estaba explicando que en la Gran Tribulación, los

judíos van a sufrir extrema persecución, entre otros terrores. Ellos sufrirán aflicciones por la mano del Anticristo. Muchos morirán como resultado (Apocalipsis 6:9-10). Es por eso que los judíos son instruidos a huir a las montañas por seguridad en Mateo 24:16-20.

Estos días serán tan horribles para los judíos que si el tiempo de la Gran Tribulación no fuera acortado, Jesús dijo que: "ninguna carne sería salva" (Mateo 24:22). Nadie "perseveraría" si la Gran Tribulación nunca terminara. En otras palabras, nadie *sobreviviría*.

Ahí está la interpretación correcta. Según el contexto, lo que los judíos tendrán que soportar es la Gran Tribulación y todo el caos que sucederá en ese angustioso período de tiempo (Jeremías 30:7).

Perseverar hasta el fin no es una declaración en cuanto a la salvación del pecado. Persistir hasta el final es hablar de *supervivencia*. Aquellos que sobrevivan los horribles eventos y la persecución diabólica de la Gran Tribulación serán salvados de una destrucción inminente.

Por lo tanto, cuando permitimos que Mateo 24:13 diga simplemente lo que dice dentro de su contexto, encontramos que es una declaración sobre la supervivencia física, no la expiación espiritual del pecado. Aquellos que no perseveran hasta el fin no son aquellos que pierden su salvación. Aquellos que no perseveran hasta el final son aquellos que no sobrevivirán a los catastróficos acontecimientos del apocalipsis futuro.

Conclusión

Hay otros pasajes usados para enseñar que un hombre puede perder su salvación. No siento la

necesidad de abordar cada argumento en este libro. Hemos discutido los principales aquí. Creo que lo que hemos discutido en este capítulo es suficiente para demostrar un patrón aquí, que le ayudará cuando se enfrente a alguien que no está de acuerdo con la Doctrina de la Seguridad Eterna.

Siempre que algunos intentan usar la Biblia para enseñar que un hombre puede perder su salvación, ellos siempre sacan el pasaje fuera de contexto. Este es un error común. El fracaso en reconocer lo que el pasaje está diciendo *dentro del contexto* resultara siempre al error serio y la falsa doctrina.

También, la falta de reconocer cuando el pasaje se refiere a un hombre salvo o perdido dará lugar a confusión. Dios no es el autor de la confusión. Al estudiar la Biblia siempre asegúrese de seguir estas reglas básicas:

1. Entiende que la Biblia es perfecta y nunca se contradice.
2. Estudie el versículo a la luz de su contexto.
3. Determine por el contexto a quien está dirigido el pasaje.
4. Compare las Escrituras con las Escrituras.
5. Juzgue los pasajes difíciles con pasajes que son más simples y fáciles de entender.

Hemos visto que las doctrinas fundamentales de la Salvación por la Gracia y la Seguridad Eterna son afirmadas por pasajes sencillos en la Palabra de Dios. Todos los otros versículos, especialmente los más complejos, deben ser investigados a la luz de las verdades fundamentales y establecidas que se hacen evidentes en la palabra de Dios.

4

**NO PUEDE PERDER LO QUE
NUNCA TUVO**

*“Salieron de nosotros, pero no
eran de nosotros; porque si
hubiesen sido de nosotros,
habrían permanecido con nosotros;
pero salieron para que se
manifestase que no todos son de
nosotros”. 1ª de Juan 2:19*

Como se mencionó en el último capítulo, es muy importante recordar este versículo. Aclara muchas cosas. Por lo tanto, deseo recalcar este punto porque le ayudará a desarrollar la perspectiva apropiada en relación con la verdad discutida en este libro. De hecho, incluso le ayudará a ser un mejor ganador de almas.

Por lo tanto, antes de avanzar, me gustaría compartir con ustedes una breve historia que tal vez pueda ayudarles a apreciar mejor la verdad

fundamental de este versículo.

Prediqué en una iglesia en las montañas del estado de Pennsylvania, en los EEUU, una vez. Mi familia y yo nos alojamos en un hotel local esa noche. La mañana siguiente, ya que estaba cargando nuestro vehículo con nuestro equipaje en los preparativos para viajar a nuestro próximo destino, noté un hombre sentado sobre una hielera fuera de la puerta de su cuarto, que estaba al lado del nuestro. Tenía un cigarrillo en una mano y una cerveza en la otra.

El Espíritu Santo tocó mi corazón y me dirigió a testificarle. Así que me acerqué a él y le ofrecí un folleto del evangelio. Después de aceptar el tratado, empezó a hacerme algunas preguntas. Aprendí que él era un mexicano que vivía en el Sur de Texas (EEUU), pero viajó para trabajar en Pennsylvania. Mientras conversábamos, pude ver que él estaba muy deprimido.

Me dijo que hace algún tiempo él y su familia iban fielmente a una iglesia en Texas por varios meses. Explicó además que durante este tiempo no bebió alcohol, no fumó, y que diezmó fielmente. Él recordó cómo él y su familia eran tan felices en ese momento. Todo iba bien. Pero un día, todo empezó a desmoronarse. Salieron de la iglesia, él y su esposa se separaron, y volvió a fumar y beber alcohol.

Su pregunta para mí fue "¿Qué pasó?" No podía entender cómo todo iba tan bien y de repente la vida se desmoronó.

Así que le respondí preguntándole: "Señor, ¿cuándo fue salvo?".

Su respuesta fue: "Bueno, empecé a ir a la iglesia en ...".

Le dije: "Eso es genial, pero eso no contesta a la pregunta. ¿Cuándo fue salvo?".

A continuación, respondió: "Como he dicho, dejé de beber y fumar durante un tiempo. ¡Incluso diezme!".

Yo respondí: "Sí, esas cosas son buenas. Pero ninguna de esas cosas representa la salvación. ¿Entiende usted lo que significa ser salvo?".

Era obvio que no lo entendió y finalmente lo admitió. Entonces comencé a explicarle con la Biblia lo que es la salvación. Le mostré con la palabra de Dios que él era un pecador que necesitaba un Salvador y que sólo Jesús puede arreglar nuestros problemas, especialmente nuestro problema del pecado, que es la raíz de todos los problemas. Le pedí que leyera versículos de Romanos capítulo 10 para que él pudiera ver por sí mismo lo que las Escrituras dicen sobre el camino de la salvación.

Por fin, en la conversación, confesó: "Señor, según lo que me ha mostrado en la Biblia, yo nunca he sido salvo".

A lo cual respondí ansiosamente: "Tengo buenas noticias para usted, amigo mío. ¡Usted puede ser salvo ahora mismo! ¿Quiere ser salvo?"

Él respondió: "Sí".

Así que ahí mismo, oramos juntos, y en sus propias palabras, con lágrimas en los ojos, invocó el nombre del Señor Jesucristo para ser salvo.

Después, nos regocijamos y luego lo dejé con alguna información de una buena iglesia que conocía en el sur de Texas, donde vivía.

Mi punto es esto. Algunos dirían que este hombre "perdió su salvación" cuando dejó de ir a la iglesia y comenzó a beber y fumar de nuevo. Pero la verdad es que nunca fue salvo.

Estaba confundido acerca de la salvación. Pensó que había sido salvo por ciertas cosas religiosas y buenas que hacía antes, como asistir a la iglesia,

abstenerse de alcohol y fumar durante una temporada y aún diezmar. Él confiaba en esas cosas. Por lo tanto, él estaba confiando en sí mismo y en las cosas que estaba haciendo en lugar de la obra de expiación hecha por el Señor. Pero, eso no es salvación. Eso es reformatión religiosa. Hay una gran diferencia entre la salvación y la reforma religiosa. Muchas personas tienen esta misma mentalidad. Pero cuando fallan y todo se desmorona, se confunden acerca de cual realmente es su posición espiritual en el Señor.

No estoy diciendo que la vida de un cristiano genuino no pueda desmoronarse de manera similar. Puede y tristemente he visto que sucede a veces. Hay muchos cristianos desviados y las consecuencias no son buenas (como veremos en el capítulo siguiente).

Sin embargo, el problema con muchas personas que abandonan las cosas de Dios es que simplemente nunca fueron convertidas como el discípulo amado; Juan, reveló en 1ª de Juan 2:19.

Estas son personas que profesaban a Cristo, pero nunca poseyeron a Cristo. Es posible que hayan sido religiosos por un tiempo, pero nunca han sido nacidos de nuevo. De hecho, fue un líder religioso y devoto llamado Nicodemo a quien Jesús dijo en el Evangelio de Juan capítulo 3:7 " Os es necesario nacer otra vez".

Cuando la gente abandona los caminos del Señor, les haría bien examinarse a sí mismos para ver dónde está su fe. Si confían en otra cosa que no sea sólo Cristo para la salvación, entonces su salida del camino de la justicia es sólo evidencia additional de que ellos nunca fueron verdaderamente regenerados. Su problema no es que perdieron su salvación. Su problema es que nunca la tuvieron.

Estos son aquellos de los cuales Cristo declarará estas palabras antes de ser echados en el lago de fuego: "Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad". (Mateo 7:23).

Es imposible perder algo que nunca se tuvo.

...el problema con muchas personas que abandonan las cosas de Dios es que simplemente nunca fueron convertidas como el discípulo amado; Juan, reveló en 1ª de Juan 2:19.

5

POR QUÉ LA SEGURIDAD ETERNA NO ES UNA LICENCIA PARA PECAR

Quizás la mayor crítica contra la Doctrina de la Seguridad Eterna es la afirmación de que ésta anima a los cristianos a pecar. Dicen que nos da una supuesta "licencia para pecar". He oído algunos que nos acusan de enseñar *deliberadamente* esta doctrina para que podamos pecar libertinamente y a la misma vez continuemos llamándonos cristianos. ¡Que tontería!

Si en realidad alguien estuvo usando esta doctrina para justificar su conducta pecaminosa, al mismo tiempo que insistía en que era cristiano, yo cuestionaría si verdaderamente fue salvo. La razón es porque un cristiano sincero que genuinamente ha experimentado la gracia de Dios; no piensa así.

Tito 2:11-14 "Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a las concupiscencias mundanas, vivamos en este presente mundo, sobria, justa y piadosamente.

Aguardando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras”.

Un verdadero cristiano es aquel que invocó al Señor para salvarlo *de sus pecados*, no para que pueda *continuar* en pecado. Un verdadero cristiano no quiere pecar. Él anhela la victoria sobre sus pecados. Desea libertad de su pecado. De hecho, cuanto más crece en la gracia de Dios y cuanto más cerca está del Señor, más asqueroso le parece el pecado. Entonces, el cristiano sentirá *asco consigo mismo* cuando peca.

Un cristiano es alguien que ha llegado al punto en su vida en que se cansó de sus pecados. Él recuerda cómo el pecado estaba destruyendo su vida. Él reconoce que el pecado condenaba su vida a las llamas eternas del infierno. Por lo tanto, miró hacia el Salvador para liberarlo del pecado y su condenación.

Cuando el creyente experimenta la liberación de la condenación eterna, se vuelve tan agradecido hacia Aquél que rescató su alma del infierno que sólo ese agradecimiento le es suficiente al cristiano para que tenga el deseo de no pecar más. Ahora el pecador convertido ha añadido motivación para dejar de pecar. No sólo está cansado de sus pecados, sino que ahora desea agradar a Dios.

Además, se da cuenta de que hay consecuencias para el cristiano que peca.

El Castigo Del Señor

Hemos explicado que la pérdida de la salvación no es una consecuencia para el cristiano que peca. Vamos a discutir ahora cuáles son las consecuencias para el cristiano que peca. Proverbios 13:15 dice que: "el camino de los trasgresores es duro". Esto también se aplica al cristiano. A pesar de que está a salvo del infierno, como cristiano él no va a pecar y escapar las consecuencias.

Como dijimos antes, seremos para siempre hijos de Dios. ¡Alabado sea el Señor por eso! Pero la Biblia también dice en Apocalipsis 3:19 "Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete". Todo padre responsable disciplinará a su hijo cuando el niño cometa un error. Nuestro Padre Celestial no es diferente.

Hebreos 12:5-11 "¿Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige? Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor, ni desmayes cuando eres de Él reprendido. Porque el Señor al que ama castiga, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis el castigo, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no castiga? Pero si estáis sin castigo, del cual todos son hechos partícipes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a los padres de nuestra carne que nos disciplinaban, y los reverenciábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, a la verdad, por pocos días nos castigaban como a ellos les parecía, mas Éste para lo que nos es provechoso, a fin de que participemos de su santidad. A la verdad ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por él

son ejercitados”.

El hijo de Dios puede pecar e incluso rebelarse contra el Señor. Sin embargo, el Padre Celestial, por su infinita sabiduría, tiene maneras de cómo tratar con esa rebelión. Esto se llama castigo.

Hebreos 12:5-11 revela que quien no es castigado por el Señor cuando peca, no es un verdadero hijo de Dios. Como padre, yo mismo no tengo ningún interés en disciplinar a los hijos de mi prójimo. Esa es su responsabilidad, no la mía. Sin embargo, reconozco la responsabilidad de corregir los míos. Si verdaderamente eres hijo de Dios, *serás* corregido por el Padre cuando pecas.

El Caso De David

Considere por un momento a David. David era un guerrero valiente, un rey piadoso, y un gran varón de Dios. Muchos de los Salmos fueron escritos por él. Él es referido en la Biblia como un hombre conforme al corazón de Dios (1ª de Samuel 13:14, Hechos 13:22).

No obstante, incluso David tuvo momentos de debilidad. A pesar de todas las cosas buenas que podemos decir acerca de este campeón de la fe, David fue culpable de adulterio e incluso de asesinato (véase 2º de Samuel capítulo 11). ¡Estos son pecados horribles! La vida de David demuestra que incluso los mejores de nosotros podemos llegar a ser culpables de los crímenes más atroces si no tenemos cuidado. ¡Mire que no caiga!

Con todo, ¿Perdió David su salvación? Si pecar y apartarse de los caminos de Dios hace que uno pierda la salvación, entonces *seguramente* los pecados de adulterio y asesinato serían suficientes para que David perdiera la suya.

Sin embargo, en ninguna parte de toda la Biblia existe el más mínimo indicio de que David perdió su salvación. En el Salmo 51, tenemos la oración de arrepentimiento de David por los pecados que cometió en el capítulo once de Samuel. En ninguna parte de la oración entera se encuentra a David pidiendo a Dios que no le quite su salvación. En ninguna parte de la oración encuentras a David pidiendo a Dios que restaurara su salvación.

Lo que usted encuentra es a David pidiendo a Dios que le devuelva el gozo de su salvación (Salmo 51:12). David no perdió su salvación. Perdió la alegría de la salvación, como cualquier creyente que se vuelve miserable por causa del pecado en su vida.

De hecho, David no sólo perdió su alegría, sino que incluso perdió al hijo que tuvo debido a su relación adúltera con Betsabé (lea 2º de Samuel capítulo 12). El niño murió. Éste fue el castigo de Dios. Observe cómo el pecado de David afectó la vida de otros. Eclesiastés 9:18 dice que: "un pecador destruye mucho bien". A pesar de todo el bien que el hizo para la gloria de Dios, David tuvo problemas y angustias en su hogar por el resto de su vida como resultado de ese momento perjudicial de debilidad (2º de Samuel 12:10-12).

El pecado tiene graves consecuencias. Afortunadamente, la pérdida de la salvación no es una de esas consecuencias. Sin embargo, estamos a punto de demostrar que los castigos por la rebeldía de un creyente son suficientemente severos. Como en la vida de David se manifiesta, el creyente todavía tiene mucho para perder. Consideremos ahora lo que *podemos* perder y sufrir a causa del castigo del Señor.

El pecado tiene graves consecuencias. Afortunadamente, la pérdida de la salvación no es una de esas consecuencias. Sin embargo, estamos a punto de demostrar que los castigos por la rebeldía de un creyente son suficientemente severos.

Pérdida De Consuelo

En el Evangelio de Juan capítulo 14:16 y 26, 15:26 y 16: 7, Jesús se refirió al Espíritu Santo como el Consolador. El consuelo es uno de los muchos beneficios de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas. Él nos da consuelo para nuestras almas, paz en nuestros corazones, y tranquilidad de la mente. Muchos pasan por la vida constantemente deprimidos y estresados porque no tienen ninguna relación con el Señor a través de la presencia de Su Espíritu.

Como vimos antes en este libro, podemos contristar el Espíritu Santo según Efesios 4:30. Cuando pecamos, lo irritamos. Nuestra relación con Él será dañada por el pecado. En este caso, el Espíritu Santo temporalmente deja Su función como Consolador y en lugar asume las funciones como Reprensor y Disciplinador. Cuando esto sucede, perderemos momentáneamente el consuelo del Espíritu. No perdemos el Espíritu. Perdemos Su consuelo. Las cosas se vuelven incómodas entre nosotros y el Espíritu.

El pecado hace nuestra vida *incómoda*. Con el Espíritu Santo siempre presente en nuestras vidas, nunca podemos estar cómodos en nuestros pecados. De hecho, el Espíritu Santo no volverá a Su función

como Consolador en nuestras vidas hasta que nos arrepiéntamos de nuestros pecados. Sólo hasta entonces se restaurará nuestra cómoda relación con el Señor.

Pérdida De Gozo

Como se mencionó anteriormente, David perdió su alegría cuando pecó. Este es un resultado común del pecado.

Gálatas 5:22-23 habla del fruto del Espíritu. Hay muchos beneficios que recibimos de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas. Cuando pecamos, podemos perder algunos de estos beneficios. Reitero, no perdemos el Espíritu, pero podemos perder los beneficios del Espíritu. Uno de los beneficios del fruto del Espíritu es el gozo.

Un cristiano puede pecar, pero no lo disfrutará como antes. Él es un hombre cambiado, nueva criatura en Cristo Jesús. El pecado no le satisface tanto como antes. El pecado se vuelve más deplorable que nunca. El cristiano ahora batalla cuando el pecado está presente. Se avergüenza de sí mismo. Se siente miserable.

Un Pastor sabio dijo una vez: *"el pecado borrará la sonrisa de tu rostro"*. Cuando hay una ausencia de alegría en la vida del cristiano, muchas veces es porque hay pecado en su vida. Esto no siempre es así, porque la vida está llena de pruebas y tragedias que pueden resultar en tristeza. Pero muchas veces, la ausencia de alegría se debe a la presencia del pecado. Por eso, hay muchos cristianos amargados. El Espíritu Santo se siente triste e irritado dentro de ellos, y esto afecta el estado de ánimo y el comportamiento del cristiano.

La falta de alegría también se aplica a los

cristianos débiles. Nehemías reveló que el gozo de Jehová es nuestra fortaleza (Nehemías 8:10). Esta es también la razón por la que tenemos tantos cristianos

Un Pastor sabio dijo una vez: "el pecado borrará la sonrisa de tu rostro". Cuando hay una ausencia de alegría en la vida del cristiano, muchas veces es porque hay pecado en su vida.

anémicos que no tienen la fortaleza para soportar los ataques del enemigo. La falta de gozo hace que el cristiano sea más vulnerable.

Todo esto no se arreglará hasta que el cristiano tenga su gozo restaurado. Nunca volverá a tener esa alegría hasta que se arrepienta de sus pecados.

Vida De Oración Dañada

Salmos 66:18 "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado".

El pecado obstaculizará su vida de oración. Salomón añade en Proverbios 15:29 "Lejos está Jehová de los impíos; pero Él oye la oración de los justos". Dios advirtió a Israel que el pecado haría que el cielo fuera como bronce sobre ellos (Deuteronomio 28:23). En otras palabras, sus oraciones tendrían prohibido llegar al Padre. Estamos en territorio peligroso cuando nuestro Padre Celestial se rehúsa a oírnos. Así que, nuestra relación con Él es dañada.

La comunicación es un ingrediente importante para una relación exitosa. La oración es la forma en que nos comunicamos con Dios y la Biblia es la forma en que Dios se comunica con nosotros. No obstante, Dios ignora las oraciones del creyente que se niega a arrepentirse de sus pecados. La única oración que Dios quiere escuchar cuando hay culpabilidad de

pecado, es la oración de arrepentimiento. Sólo entonces se puede haber restitución.

Pérdida De Un Buen Testimonio

2ª de Corintios 3:2 "Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, sabida y leída de todos los hombres"

1ª de Corintios 9:27 "sino que sujeto mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado".

Cuando todos nosotros fuimos salvos, queríamos compartir esta buena noticia con todos. Estábamos emocionados y dispuestos a convencer a todos los demás de también recibir a Cristo.

Todos tenemos seres amados que deseamos ver convertidos. Muchas veces, una persona es persuadida a través de la influencia piadosa de un cristiano; al cual había estado observando durante algún tiempo. Viviendo una vida de obediencia y fidelidad al Señor, podemos tener un impacto de piedad sobre los demás. Pero cuando pecamos, especialmente cuando pecamos públicamente, perdemos esa influencia piadosa.

Cuando hay pecado evidente en nuestras vidas y tratamos de predicar a los demás, somos vistos como hipócritas. Así que, nuestro buen mensaje es blasfemado y rechazado. Nuestra credibilidad

Cuando hay pecado evidente en nuestras vidas y tratamos de predicar a los demás, somos vistos como hipócritas... Nuestra credibilidad estará dañada.

estará dañada. Los impíos usarán con alegría nuestras inconsistencias para justificar su maldad.

Pérdida De La Familia

Proverbios 6:32-33 "Mas el que comete adulterio con la mujer, es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace. Plaga y vergüenza hallará; y su afrenta nunca será borrada".

El cristiano no sólo puede perder su credibilidad, sino que ciertos pecados, como los pecados de inmoralidad, pueden incluso hacer que uno pierda a su familia. La pareja que es traicionada muchas veces puede ser tan herida que llegue a sentir que el daño en su relación es irreparable y que la confianza es incapaz de ser restaurada. Ya se que tenga razón o no, estos son los sentimientos comunes de una pareja traicionada. El divorcio, que Dios odia (Malaquías 2:16), se convierte en el resultado. Desafortunadamente, he visto esto suceder muchas veces. Hombres que alguna vez fueron valientes y fuertes, que cayeron presa de tentaciones inmorales y como resultado tuvieron un hogar roto.

Vergüenza

Proverbios 3:35 " Los sabios heredarán honra; mas los necios llevarán ignominia".

Proverbios 11:2 "Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; mas con los humildes es la sabiduría".

Proverbios 13:5 "El justo aborrece la palabra de mentira; mas el impío se hace odioso e infame".

El pecado ha hecho un tonto de muchos hombres buenos. Los cristianos pueden verse avergonzados por sus indiscreciones. Esta es una razón por la cual muchos cristianos abandonan la iglesia. Debido al pecado evidente y a la conciencia culpable, se

avergüenzan demasiado al enfrentar a sus hermanos.

De hecho, la vergüenza del pecado puede hacer que los cristianos consideren las medidas más extremas. Por ejemplo, recientemente hablé con un ex misionero que fue forzado a abandonar el campo misionero debido al fracaso moral. Él admitió tener pensamientos de suicidio. La vergüenza y el dolor eran tan fuertes que lo llevaron a un punto de desesperación.

En varias ocasiones en mi vida cristiana, he oído noticias de creyentes suicidándose. Tan extravagante como suena, es posible.

Ahora, hay una idea equivocada y común de que todos los que cometen suicidio deben ir directamente al infierno, sin excepción. Así que, en el caso de un cristiano que se suicida, esto significa que pierde su salvación como consecuencia del suicidio. No hay ningún fundamento en la Biblia para esas ideas. Esas son sólo suposiciones hechas por hombre.

El pecado puede hacer que el más poderoso de los soldados cristianos no quiera enfrentarse de nuevo a la luz del día. El pecado puede convertir a un hombre valiente en un cobarde. Debemos tener cuidado. Note cómo el pecado puede llegar a engañar a un hombre y llevarlo a un estado de desesperación y desesperanza, todo lo cual es mentira; porque con Cristo en nuestras vidas siempre hay esperanza (Colosenses 1:27). El pecado es un engañador.

El pecado puede hacer que el más poderoso de los soldados cristianos no quiera enfrentarse de nuevo a la luz del día. El pecado puede convertir a un hombre valiente en un cobarde.

Enfermedad

1ª de Corintios 11:30 " Por lo cual hay muchos debilitados y enfermos entre vosotros; y muchos duermen".

El contexto de 1ª de Corintios 11:30 es de la Cena del Señor, una de las ordenanzas de la iglesia. El Apóstol Pablo explica en este capítulo que hubo algunos en la iglesia de Corinto que estaban participando en la Cena del Señor "indignamente". Ellos tenían pecado en sus vidas. La enfermedad y la debilidad física fueron el castigo de Dios para estos cristianos hipócritas.

Dios le dijo a Israel en Deuteronomio 7:12-15 que la buena salud sería una de las bendiciones que experimentarían como resultado de la obediencia a Su palabra. Sin embargo, también advirtió a Israel que lo contrario también era cierto. Él reveló en Deuteronomio 28:58-62 que entre los castigos por la desobediencia había enfermedad y pestilencias.

Note cuán seriamente Dios trata con el pecado. Podemos incluso sufrir enfermedad como castigo de Dios (véase Job 33:19-22). De hecho, el pecado es tan grave que el castigo de enfermedad puede incluso ir un paso más allá; porque Pablo también revela en 1ª de Corintios 11:30 que: "muchos duermen", como resultado del castigo de Dios.

Muerte

1ª de Juan 5:16 "...Hay pecado de muerte...".

Hemos demostrado que un cristiano no perderá su salvación como resultado del pecado. Pero es posible que un cristiano pierda su vida físicamente. Algunos pecados pueden ser tan nefandos, tan

irritantes, tan horribles, que Dios puede castigar al creyente transgresor con la muerte.¹³

Es por eso que el sabio rey Salomón dijo en Eclesiastés 7:17: "No hagas mucho mal, ni seas insensato; ¿por qué habrás de morir antes de tu tiempo?". Eso también aplica para los cristianos.

En 1ª de Corintios 5:1-5 el apóstol Pablo trató una situación en la iglesia de Corinto en la cual un hombre había fornicado con su madrastra. En 1ª de Corintios 5:5, Pablo instruyó a la iglesia que le entregaran a Satanás "para la destrucción de la carne". La Iglesia tiene la autoridad de disciplinar a un creyente como se observa en este capítulo y otros pasajes (como 1ª de Timoteo 5:20, 2º de Tesalonicenses 3:6-14 y Mateo 18: 15-17). En 1ª de Corintios 5:5, Pablo estaba instruyendo a la iglesia a llevar la disciplina de la iglesia al extremo. Si el fornicario incestuoso se negaba a arrepentirse, Pablo insistió en que el transgresor fuera expulsado de la iglesia y entregado a Satanás.¹⁴

El libro de Job ilustra en detalle cuales son los males que pueden ocurrirle a un creyente que está sujeto al placer del diablo. Job perdió casi todo. Todo su sustento fue destruido. Todos sus hijos fueron matados. Su cuerpo estaba herido por llagas malignas y dolorosas. Lo único que detuvo a Satanás de matar a Job fue la falta del permiso de

¹³ Dios no sólo cree en la pena de muerte para ciertos crímenes, sino que es quien lo instituyó en Génesis 9:6. Por ejemplo, en la ley de Moisés para Israel, el castigo por adulterio era la muerte - Levítico 20:10.

¹⁴ Para más comentario en cuanto a esta interpretación de 1a de Corintios 5:5 véase a Apéndice B.

Dios (Job 2:6). Pero Dios permitió todo lo demás. Así que, la ilustración de Job demuestra que cuando un hombre es entregado a Satanás, cualquier cosa, desde las posesiones, la familia, la salud y hasta su propia vida (si Dios lo permite) puede ser afectada. Con excepción de la pérdida de salvación, no hay límite de lo que un creyente pueda sufrir cuando Dios lo permite.

¿Cómo podríamos olvidar la historia de Ananías y Safira en Hechos capítulo 5? Estos dos llegaron a la iglesia y mintieron acerca de la cantidad de su ofrenda a la iglesia. Después de ser públicamente expuestos y reprendidos por el Apóstol Pedro por su deshonestidad contra el Espíritu Santo, ambos cayeron muertos instantáneamente en presencia de la congregación. Fueron enterrados inmediatamente después y la Biblia dice en Hechos 5:11 que: " vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas".

¡Dios no está jugando! Hay graves consecuencias para el pecado. Incluso la muerte instantánea es una posibilidad.

Conclusión

Así que, vemos que hay una variedad de maneras en que Dios puede castigar a Sus hijos, con diferentes niveles de gravedad.¹⁵ El cristiano que falla y se rinde a la tentación no perderá su salvación. Por eso, estamos agradecidos. Sin embargo, hemos

¹⁵ Hay más consecuencias por el pecado que podrían ser mencionadas. Pero creo que se menciona lo suficiente en este capítulo para ilustrar el punto de que aunque un creyente nunca perderá su salvación, hay muchas consecuencias graves para el cristiano rebelde.

visto en la Biblia que hay *muchas* otras cosas que él puede perder.

Por esta razón, es tan importante que aprendamos a: "Andad en el Espíritu; y no satisfagáis la concupiscencia de la carne". (Gálatas 5:16-17). Dios es santo y requiere que sus santos vivan vidas santas y puras (1ª Pedro 1:16). Sin santidad, nos volvemos inútiles para el Señor (2º Timoteo 2:19-21).

También debo decir esto al terminar este capítulo. Conociendo el castigo del Señor, tenemos un temor reverencial hacia Dios. La Biblia dice varias veces que el temor del Señor es el principio de la sabiduría. Por seguro el temor de Dios es un factor motivador en nuestra obediencia al Señor, pero *no es el más grande*. Nuestra mayor motivación, o mejor dicho inspiración, es el amor.

2 Corintios 5:14-15 "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquél que murió y resucitó por ellos".

Sí, tememos a Dios, pero no vivimos con miedo. ¡Vivimos para el Señor porque lo amamos! Cuando consideramos el gran amor que el Señor nos otorgó cuando sacrificó todo en la cruz para rescatarnos del pecado y la condenación, no podemos dejar de adorarle y amarle.

Esta es la razón por la cual la acusación de enseñar la Doctrina de la Seguridad Eterna como excusa para pecar es totalmente ridícula. Un verdadero cristiano nunca tiene esta actitud. Odiamos el pecado porque amamos a Dios. Cuando fracasamos, estamos extremadamente decepcionados de nosotros mismos porque no queremos defraudar a nuestro Padre Celestial que nunca nos falla.

6

PENSAMIENTOS FINALES

Me acuerdo de lo que el gran evangelista metodista Samuel Jones dijo hace muchos años. Declaró: "Cuando un hombre se aparta de los caminos del Señor, nosotros Metodistas decimos que perdió su salvación. Ustedes Bautistas dicen que él nunca la tuvo desde un principio. De cualquier manera ¿que diferencia hay? ¡Si muere en esta condición, irá al infierno!".

Hermanos míos, ¡vamos a continuar la predicación del glorioso evangelio de Cristo para que los pecadores sean salvos por la gracia de Dios y rescatados del infierno del diablo!

Sin embargo, también reconozcamos lo importante que es abrazar y proclamar la sana doctrina.

2º de Timoteo 4:2-5 "Predica la palabra; insta a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad sus oídos y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la

obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

La Doctrina de Seguridad Eterna es una verdad bíblica y sólida. Debe ser reconocida como un fundamento de la fe y ser enseñada como tal. El cristiano que falla en retener esta bendita enseñanza es aquel que todavía no entiende completamente la Doctrina de la Salvación. Tal persona nunca apreciará totalmente la magnitud de la misericordia, amor y gracia de Dios. Además, la falta de comprensión de esta doctrina básica puede obstaculizar la madurez espiritual de cada uno.

Efesios 4:14-16
"para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para

La Doctrina de Seguridad Eterna es una verdad bíblica y sólida. Debe ser reconocida como un fundamento de la fe y ser enseñada como tal.

engañar emplean con astucia las artimañas del error. Antes hablando la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas, en Aquél que es la cabeza, en Cristo; de quien todo el cuerpo bien ligado entre sí, y unido por lo que cada coyuntura supe, conforme a la eficacia y medida de cada miembro, hace que el cuerpo crezca para la edificación de sí mismo en amor”.

Hebreos 5:12-14 "Porque debiendo ser ya maestros, por causa del tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo el que participa de la leche es inhábil en la palabra de la justicia, porque es niño; mas el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos

ejercitados en el discernimiento del bien y el mal”.

¡La seguridad eterna es el resultado de la salvación! ¡Alabado sea Dios que nuestro Salvador es el autor de esta eterna salvación! ¡Alabado sea el Señor que la vida nueva que nos ha dado es vida *eterna*! ¡Gracias a Dios por su don inefable! La obra que Él comenzó en nosotros ¡Ciertamente Él la terminará! ¡Qué día será cuando vea a mi Jesús!

Hasta entonces, seamos administradores diligentes de la palabra de Dios. Estudiemos para que seamos aprobados por Dios. Vamos a enseñar a los demás esta maravillosa verdad para que juntos crezcamos en la gracia y conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 12:2a "puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe".

APÉNDICE A

¿ES NECESARIO EL ARREPENTIMIENTO PARA LA SALVACIÓN?

Cuando el Apóstol Pablo predicó el Evangelio, su mensaje fue: "arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo". (Hechos 20:21). Del mismo modo, Jesús proclamó: "si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" en Lucas 13:3 y 5.

El arrepentimiento es volver a Dios. Pero para volver a algo, debe al mismo tiempo dejar algo. Sucede simultáneamente.

Hay quienes afirman que predicar el arrepentimiento como requisito para la salvación es enseñar una salvación basada en las obras. Pero ellos no entienden el arrepentimiento. Afirman que básicamente estamos insistiendo que los pecadores que hagan una lista de todos los pecados que hayan cometido y que revisen esa lista y denuncien esos pecados uno por uno para ser salvos. No predicamos nada así.

El arrepentimiento genuino para la salvación (Hechos 20:21) es simplemente reconocer lo pecador que se es y apartarse de su vida de pecado en general, VOLVIÉNDOSE al Señor Jesucristo por la fe en Su sacrificio. Un pecador nunca se volverá AL Señor y pondrá sus ojos sobre ÉL para la salvación a menos que se vuelvan de lo que le impide confiar en Cristo en primer lugar; que es su vida pecaminosa. Esto es exactamente lo que Jesús explica en Juan 3:19-20 "Y ésta es la condenación; que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprobadas".

Reconocer su necesidad de volverse del pecado hacia el Salvador no es una salvación basada en las obras. Así es la salvación.

La salvación es una liberación del pecado y las consecuencias eternas del pecado (Mateo 1:21, Romanos 5:6-9). El pecador NUNCA se volverá al Señor para la salvación hasta que reconozca *por qué* necesita ser salvo en primer lugar y *de qué* está siendo salvo. El arrepentimiento y la fe van mano a mano según el Apóstol Pablo en Hechos 20:21.

El pecador es salvo por la gracia a través de la fe en Cristo, pero nunca llegará a ese punto hasta que tome la decisión de hacerlo. Eso no es obra. ¡Eso es fe! La fe verdadera va acompañada de una actitud arrepentida. El pecador viene a Cristo porque está cansado del pecado y lo que el pecado está haciendo para destruir su vida. Ha cambiado su mentalidad y su corazón en cuanto al glamour del pecado. Ahora se da cuenta de que el pecado no es tan atractivo después de todo. Por lo tanto, busca la respuesta a este problema.

El Espíritu Santo que lo confrontó acerca de su

problema de pecado, también le presenta el Evangelio (1^a de Tesalonicenses 1:5, Juan 16:7-14). El Evangelio le revela que Jesús es la respuesta (1^a de Corintios 15:1-4). Entonces, él corre a Jesús buscando la liberación de la fortaleza del pecado. ¿Cómo lo hace? Al volver al Señor. Él se vuelve al Señor poniendo su fe en Cristo y en la capacidad de Cristo para salvarle. El hecho de que se volvió a Cristo manifiesta un corazón sincero y arrepentido. Por lo tanto, el arrepentimiento es simplemente el vehículo que Dios usa para llevar al pecador a la fe en Cristo (Hechos 11:18).

Esto no es obra para la salvación. Se trata de un pecador que responde adecuadamente a la convicción del Espíritu Santo y a la llamada del Evangelio.

APÉNDICE B

CONSIDERACIÓN ADICIONAL SOBRE 1ª DE CORINTIOS 5:5 Y LA FRASE: *“EL TAL SEA ENTREGADO A SATANAS PARA LA DESTRUCCION DE LA CARNE”.*

Algunos buenos hermanos no están de acuerdo con la interpretación de 1ª de Corintios 5:5 como se presenta en este libro. No piensan que las palabras "destrucción de la carne" se refieren a un castigo físico que podría resultar en muerte literal. Ellos interpretan las palabras "destrucción de la carne" como un significado de la mortificación espiritual de la naturaleza pecaminosa y adámica a través de la abnegación y la sumisión al Espíritu Santo.

Debo respetuosamente estar en desacuerdo con esa interpretación porque le falta el aspecto de entregar el transgresor a Satanás. Satanás no es

requerido para que el cristiano se niegue a sí mismo, para mortificar la carne ni para vivir en santidad. Todo lo que se necesita es el poder de Dios; a lo cual el cristiano ya tiene acceso mediante la sumisión al Espíritu Santo quien siempre está presente.

2 Corintios 7:1 "Así que, amados, teniendo tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios". (Véase también Romanos capítulo 6, 1ª de Tesalonicenses 4:1-8., y 2ª de Timoteo 2:19-21)

La santidad es el resultado de nuestra relación personal con el Señor y nuestra obediencia a Él. Esto es algo que es entre nosotros y el Señor. Satanás no es parte de esa ecuación.

Satanás aparece sólo como una medida extrema por parte del Señor al castigar a un cristiano muy rebelde que continuamente se niega a arrepentirse de alguna perversión nefanda (como la fornicación con su madrastra – 1ª de Corintios 5) o herejía (1ª de Timoteo 1:19- 20). Es un último recurso. No es la norma.

Me acuerdo de Proverbios 29:1 que dice: "El hombre que reprendido muchas veces endurece su cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él remedio".

En todo caso, a pesar de cuál sea la interpretación correcta, permanece el punto de que hay graves consecuencias por el pecado (que no incluyen una pérdida de salvación). Que la muerte podría estar entre estas consecuencias es innegable según 1ª de Juan 5:16 y la historia de Ananías y Safira en Hechos capítulo 5.

Además, para demostrar que la interpretación de 1ª de Corintios 5:5, tal como se presenta en este libro, no le falta precedencia, aquí hay algo de reflexión por los comentaristas del pasado:

1. Diccionario Griego De Strong

"Destrucción" - "ολεθρος olethros ol'-eth-ros - de un ollumi primario (para destruir, una forma prolongada); Ruina, es decir muerte, castigo: - destrucción.

2. Comentario De Jamieson-Fausset-Brown

"Además de la excomunión (de la cual los mismos corintios tenían el poder), Pablo delega aquí a la Iglesia corintia su propio poder especial como apóstol, infligiendo enfermedades corporales o muerte como castigo por el pecado ("entregar a Satanás tal persona "quien es, tan odioso pecador). Para casos de este poder, véase Hechos 5:1-11; 13:11; 1 Timoteo 1:20. A medida que Satanás recibe poder a veces para probar a los piadosos, como Job (Job 2: 4-7) y Pablo (2 Cor 12:7, compárese también con Pedro, Lucas 22:31), mucho más los impíos. Satanás, el "acusador de los hermanos" (Apo 12:10) y el "adversario" (1 Pedro 5: 8), exige al pecador el castigo por causa del pecado (Zac 3: 1). Cuando Dios deja que Satanás haga su obra, se dice que: "entregue al pecador a Satanás" (compare Salmo 109: 6). Aquí no es finalmente; Sino para la aflicción del cuerpo con la enfermedad, e incluso la muerte (1 Cor 11: 30,32), a fin de destruir la lujuria carnal. No dice: "para la destrucción del cuerpo", porque compartirá en la redención (Rom 8:23); Sino de la "carne" corrupta que "no puede heredar el reino de Dios", y las lujurias de los cuales habían incitado a este ofensor al incesto (Rom 7: 5; 8: 9-10). La "destrucción de la carne" responde a "mortificar las acciones del cuerpo" (Rom 8:13), sólo que el último

es hecho por uno mismo, el primero es efectuado por el castigo de Dios (compare 1 Pedro 4: 6)".

3. Comentario De Adam Clarke Sobre La Biblia

"El tal sea entregado a Satanás - No hay evidencia de que entregar a Satanás fue cualquier forma de excomunión conocida entre los judíos o los cristianos. Lightfoot, Selden y Schoettgen, que han buscado todos los registros judíos, no han encontrado nada que responda a esto: era una especie de castigo administrado en casos extraordinarios, en los que el cuerpo y la mente de un incorregible transgresor fueron entregados por la autoridad De Dios al poder de Satanás, para ser torturado con enfermedades y terrores como una advertencia para todos; pero mientras el cuerpo y la mente estaban así atormentados, el espíritu inmortal estaba bajo la influencia de la Divina Misericordia; la aflicción, con toda probabilidad, fue en general sólo por una temporada; Aunque a veces era evidentemente hasta la muerte, como la destrucción de la carne parece implicar. Pero el alma encontró misericordia en la mano de Dios; pues una intervención tan extraordinaria del poder de la justicia de Dios y de la influencia de Satanás, no podía dejar de llevar a la persona a un estado de humillación y contrición más profundas; así, mientras la carne fue destruida, el espíritu fue salvo en el día del Señor Jesús. Ningún poder como éste permanece en la Iglesia de Dios; ninguno debe ser asumido; las pretensiones son tan malvadas como vanas. Era el mismo poder por el cual Ananías y Safira cayeron muertos y Elimas el hechicero quedó ciego. Sólo los Apóstoles fueron encargados de ello".

4. Exposición De La Biblia Completa Por John Gill

"Este asunto está relacionado con el apóstol, aunque a distancia; sabiendo bien todo lo concerniente a él, como si estuviera presente, resolvió lo que debía hacer en este caso por sí mismo, 1 Cor 5: 3 y eso era entregar al hombre a Satanás, en el nombre, y con el poder y la autoridad de Cristo, cuando los miembros de esta iglesia estaban reunidos, y su Espíritu con ellos; cuyo fin fue la destrucción del cuerpo del hombre y la salvación de su alma ...".

5. Sinopsis De Los Capítulos Por John Darby

"Ahora el mundo es el teatro del poder de Satanás, la asamblea, liberada de su poder, es la morada de Dios por el Espíritu, si el enemigo ha logrado apartar por la carne a un miembro de Cristo, para deshonar al Señor caminando según la carne; como lo hacen los hombres del mundo, es puesto fuera y por el poder del Espíritu, como fue entonces ejercido en medio de ellos por el Apóstol, entregándolo al enemigo, quien es a pesar de sí, el siervo de los propósitos de Dios (como en el caso de Job), a fin de que la carne del cristiano (quien, por su fracaso de considerarse a sí mismo muerto al pecado, se había traído moralmente bajo el poder de Satanás) sea físicamente destruida y quebrantada".

6. Comentario Conciso Bíblico De Gray

"Pablo ya había "juzgado" a esta persona y había ordenado a la iglesia que se reuniera y lo entregaran solemnemente" a Satanás para la destrucción de la

carne para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús". Esto significa (1) que Satanás es un verdugo del castigo divino sobre los santos en el tiempo presente, los santos que viven en desobediencia; (2) que la iglesia, considerada como el cuerpo de Cristo, tiene la autoridad para entregar a tal persona en sus manos para ese propósito; (3) que el castigo se limita a la carne, al cuerpo humano, y no puede tocar el alma; y (4) que el objeto sea afectar indirectamente al alma, llevando al desobediente al arrepentimiento, a la confesión y la experiencia de esa limpieza espiritual que le será el medio de mantenerle salvo "en el día del Señor Jesucristo" (Ver Lucas 13:16, 2 Cor 12: 7, 1 Tim 1:20).

EXPRESIONES DE GRATITUD

Quiero tomar un momento para expresar mi gratitud a los que me ayudaron en este libro.

Gracias a mi hija mayor, Jasmine Esmeralda Rodríguez, por brindar excelentes ilustraciones para el libro. ¡Te amo cariño! Que permanezcas fiel a Jesús todos los días de tu vida.

"GRACIAS" a las siguientes personas por revisar el libro y proporcionar información valiosa:

- Pastor Karl Baker de la Iglesia Bautista Calvario en Beaufort, Carolina del Sur, EEUU (lea su libro: La Controversia del Matrimonio y el Divorcio)
- Pastor Tom Brennan de la Iglesia Bíblica Bautista de Maplewood en Chicago, Illinois, EEUU (lea sus libros titulados: El Sermón Más Grande Predicado y El Cristianismo Esquizofrénico)
- Pastor Kenneth Seremak Jr. de la Iglesia Bautista de la Biblia Abierta en Brunswick, Georgia, EEUU
- El misionero y pastor Ulises Velázquez Galindo de Los Algodones, México
- Mi esposa preciosa, María Rodríguez.

- El autor puede ser contactado a través de su correo electrónico: mannyisback@yahoo.com.
- También vaya a www.sociedadrvg.org
- Su libro titulado *La Biblia de Dios en Español* puede ser comprado a través de Publicaciones Chick o www.Amazon.com.